

**CUENTOS DE LOS OLVIDADOS
Y OTRAS HISTORIAS**

Túlio Augusto Lobo

Copyright @ 2020 por Túlio Augusto Lobo.

Todos los derechos reservados. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación o transmitida en su totalidad o en parte, en cualquier forma o por cualquier medio, mecánico, electrónico o de otro tipo, sin el permiso previo por escrito de los autores y el editor.

Portada: Fabiana Iolanda Sotini

Diseño: Fabiana Iolanda Sotini

Ilustraciones: Fabiana Iolanda Sotini

RESUMEN

Una mirada inquietante, 5
Crónicas del tiempo, 9
Me gustaría entender, 11
Tuca trató de advertir, 13
Los otros y nosotros, 17
Trabajar, consumir y morir, 19
La liebre que se convirtió en zorro, 23
Mi abuelo y las dentaduras militares, 27
El colega tierra está enfermo, 29
Era un angelito, 33
Los sueños de María, 39
Clasificados, 41
Diálogo ignorado, mundo enfermo, 45
Condenado a vivir, 47
Historia de los olvidados, 51
¿Qué harías tú?, 55
¿Es blanco?, 57
Gratis, 61
Pedrinho Favela y el valle dorado del asfalto, 63
Di no a la okra, ¡sólo a la okra!, 67
Re-volución, 69
Haz lo que yo no hice, ¡persiste!, 73
El terrible hombre de la camioneta, 75
Otra dimensión, 77
¿Quién dijo que había que nacer mujer?, 81
Regalo de dios, 85
La nueva ola, 89
El Teléfono Móvil y su persona, 91
¿honesto, guapo y amable?, 95

Chico, 97
Colores sospechosos, 99
Moral, 103
Se busca, 107
Mundo invertido, 111
Brasil, 115
Quiero mi derecho a no tener derechos, 117
No humanos, 121
El candidato a la antorcha, 123
Los emancipados, 127
Fibra, mucha fibra, 131
Refranes populares, 133
El cenicero, 135
Romance, 137
El favor, 141
Viajero en el tiempo, 147
Los domingos por la mañana, 153
Apartamento 607, 155
El autor,

UNA MIRADA INQUIETANTE,

Por Fabiana Iolanda Sotini

Este es el resultado de una mente inquieta y observadora. La idea de esta obra es, de manera ficticia, tocar las heridas de la sociedad que existen, pero que la gente no quiere ver ni le gusta oír hablar de ellas. Estos textos abordan males sociales actuales —el excesivo apego a la tecnología, el momento político actual — o históricos —la dominación del más fuerte, la invasión de un territorio o la esclavización humana—, buscando en el humor y las metáforas una forma de proponer a los lectores una incursión en estos temas como meros espectadores de los acontecimientos, lo q puede hacerles más cómoda la apreciación de los espinosos asuntos que la obra trae consigo.

El autor, profesor de historia graduado en UFG, no oculta sus puntos de vista críticos sobre los temas tratados y utiliza metáforas, alegorías, alusiones y otras figuras para contar historias que divierten, impactan y hacen pensar. Además, es interesante observar los diferentes expedientes narrativos que utiliza para ello, así como es imposible no relacionar su escritura con algunos renombrados cronistas brasileños —aunque no haya bebido de estas fuentes—. Hasta hace poco (2018), ¡ni siquiera sabía que podía escribir! Por ello, sus escritos son originales y retratan una personalidad algo rebelde, crítica, analítica y cómica.

Como profesor de la escuela pública, estoy deseando utilizar cada uno de estos textos en mis clases. La lectura de cada cuento me aportó un inmenso abanico de posibilidades para explorarlos en el aula diaria para enseñar, desde las figuras retóricas hasta la intertextualidad, así como para discutir numerosos temas socialmente relevantes, además de explorar la

audacia narrativa, como la que el autor emplea en *Tuca intentó avisar* y *La nueva ola*, el paralelismo narrativo de *Los sueños de Maria*, sin olvidar los epígrafes bien elaborados e instigadores.

Sin embargo, estos textos no se limitan a un único público objetivo y ahí radica otro punto de relevancia de esta obra que sirve para la formación de jóvenes lectores, sirve para la apreciación de los lectores ya formados y sirve aún para la lectura en profundidad para lectores muy experimentados. Después de cada texto, me sorprendo pensando "¡éste es muy bueno!". En la siguiente lectura, repito el pensamiento y esto repercute en toda la obra. Cada relato, aunque breve, produce la experiencia de una comida completa, no sólo un plato. Hay densidad y sutileza.

Así, doy fe de que es una obra de innegable valor, pues es provocadora y jocosa, como revela *Otra dimensión*; es ácida, como en *Los otros y nosotros*, *Clasificados* y *Brasil*; es polémica, como en *La liebre que se convirtió en zorro*, *Condenado a vivir*, *¿Quién ordenó que naciera una mujer?*; es autocrítica, como en *Revolución*. Lo que no quiere decir que esta sea una definición simple para cada una de las historias, ya que estos aspectos se mezclan en todas ellas, todo el tiempo. Como, de forma muy inteligente, nos retiene en la lectura y nos obliga a pensar en lo que, conscientemente, preferimos ignorar, es imposible no reír y no gustar, así como también es imposible no odiar esta lectura por revelar, a nuestros ojos, un mundo que no queremos ver, al fin y al cabo, recordando a Belchior, "las palabras son navajas".

MEMORIAS DEL MUNDO

CRÓNICAS DEL TIEMPO

Tiempo indescifrable.

Érase una vez Kronos, el dios del tiempo, que se quedó dormido y perdió el tiempo. Se levantó lentamente, se sentó antes de despertarse de verdad y preguntó "¿qué hora es?". El sonido de su voz celestial resonó en el universo. Por desgracia, no hay una respuesta sencilla a una pregunta tan complicada. Después de todo, Kronos ha dormido lo suficiente como para que el tiempo se convierta en un problema. Sin embargo, las respuestas comenzaron a llegar.

Los planetas y las estrellas respondieron:

— Es el tiempo geológico, el tiempo de convertir simples minerales en metales preciosos, de reducir o ampliar la distancia entre las cosas físicas, de ampliar o desaparecer.

La naturaleza dijo:

— Es el Tiempo Natural, el tiempo de restaurar el orden primitivo de las cosas.

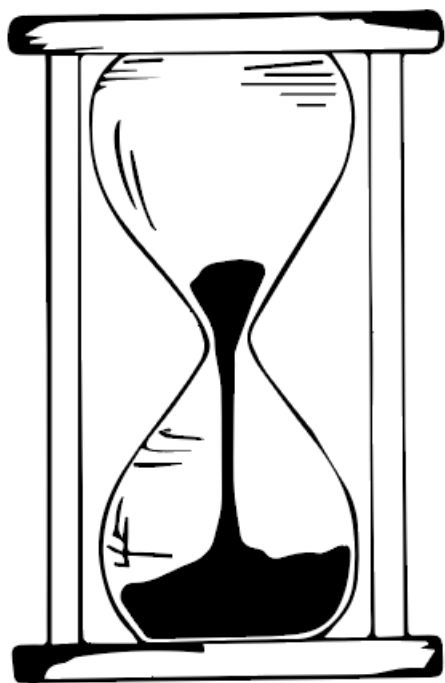
Las sociedades dijeron:

— Es Tiempo Histórico, tiempo para pensar en el tiempo, en los acontecimientos que marcan las acciones humanas en el pasado, el futuro y el presente.

El individuo dijo:

— Es el Tiempo Cronológico, el tiempo para controlar y medir el tiempo y no perder más tiempo.

Omnisciente en la inmensidad del universo, Chronos estaba insatisfecho porque su pregunta aún no había sido respondida. Tantas respuestas, pensó Cronos, pero ninguna era la respuesta definitiva a su pregunta. Él, que todavía no podía pensar con claridad, porque seguía teniendo sueño y no se encontraba a tiempo, renunció a la pregunta, decidió dar tiempo al tiempo y volver a dormir y soñar.



ME GUSTARÍA ENTENDER

Espero respuestas.

Hay una estrella muy antigua y distante. Esta estrella adquirió una afición en los últimos cuatro millones de años: observar a una especie de seres vivos muy peculiares que vivían en un planeta azul muy pequeño. Observó que cuanto más mejoraba su capacidad intelectual, peor era su convivencia. Cada nuevo descubrimiento se convertía en motivo de un nuevo conflicto.

Esta estrella vio que: descubrieron el fuego y quemaron a los que aún no lo dominaban; desarrollaron el habla y crearon las palabras de guerra, inventaron la rueda y la hicieron rodar sobre quien estaba delante; descubrieron el hierro y lo utilizaron para forjar armas y matar a sus semejantes; encontraron una pólvora negra a la que llamaron pólvora, y al principio hicieron fuegos que iluminaban el cielo, pero estos seres tan pequeños en este insignificante y pequeño planeta no se demoraron y la utilizaron como un medio de destrucción más eficaz.

También vio a uno de ellos intentando crear un mecanismo que les facilitara la vida diaria: quería inventar un frigorífico que tuviera un motor más eficiente. Tras muchos experimentos, finalmente desarrolló un dispositivo que estaba a la altura de las expectativas. ¿Hace falta que lo diga? Como siempre estaban en guerra, pasaron de un refrigerador más moderno a la invención de una bomba nuclear. Hizo “boom” y murieron millones de personas.

Esta especie de hábitos tan extraños no se detuvo ahí y siguió inventando todo tipo de cosas para facilitar su autodestrucción. Y lo hicieron.

Inventaron un aparatito llamado teléfono móvil que no mata el cuerpo, pero mató su capacidad de atención y ahora sólo andan con ese aparatito en la mano, lo que acabó con su destino. Se convirtieron en víctimas eternas de esa pequeña creación que inhibía lo que los definía como seres humanos, la capacidad de razonar.

Tras este último invento, la estrella dirigió su atención a un pequeño meteorito que realizaba un largo viaje en solitario por el interminable universo, al fin y al cabo, aquella especie de aquel pequeño planeta azul había perdido toda capacidad de ser interesante.



TUCA TRATÓ DE ADVERTIR

*En un planeta desconocido,
una práctica conocida.*

1. El invasor

Tras semanas de navegación siguiendo las estrellas y la intuición, finalmente el capitán grita: — ¡Cuidado, tierra a la vista!

— ¿Tierra a la vista? — preguntó un marinero.

— Sí —respondió el capitán.

Todos se alegraron y comenzaron a organizarse para desembarcar, dominar y explorar este nuevo mundo. Finalmente llegaron a su destino. En la nave espacial se preguntaban: ¿podría ser éste el Eldorado de la Vía Láctea?

En la playa...

2. Los propietarios de los terrenos

En tierra firme, una niña nativa llamada Tuca observó con asombro cómo un extraño objeto flotaba en la inmensidad del mar de estrellas. Después de un tiempo contemplándolo, corrió a su tribu para contarles el misterioso artefacto que había visto en el mar de estrellas.

Al llegar allí, suspirando y eufórica, comenzó a contarles. Al principio no querían creerla, pero luego decidieron ir a la playa para comprobarlo.

Mientras tanto...

1. El invasor

Todos desembarcaron ansiosos por estar en tierra firme y quedaron deslumbrados por la belleza de la naturaleza que rodeaba el lugar. El mundo que dejaron atrás ya no tenía nada que ofrecer, todo se consumía o se vendía, así que buscaron un nuevo lugar que explorar.

Pero algo rompió la euforia que fue sustituida por el silencio: se dieron cuenta de que no estaban solos, se encontraron con los dueños del lugar.

El capitán no tardó en darse cuenta de que les superaban en número, y con una mirada que sólo sus marineros espaciales entenderían, envió una señal "esperemos la oportunidad adecuada para deshacernos de estos nativos".

2. Los terratenientes

Tuca y su tribu llegaron a la playa y su primera reacción fue de asombro, seguida de admiración por aquellas extrañas gentes y el increíble objeto del que aterrizaron.

Entonces el jefe de la tribu de Tuca, sin demora, dio la orden para que su nación los recibiera con toda la cortesía con la que recibían a los visitantes habituales.

Pero Tuca percibió una mirada extraña del que parecía ser el líder de aquel pueblo visitante. Intuyó que las intenciones de aquella tribu venida del espacio no eran buenas e intentó advertir a su jefe, pero fue en vano. "Señorita Tuca, no se preocupe, son nuestros invitados y como invitados no nos harán daño" fue lo que respondió.

1. Los intrusos

El capitán y sus marineros se dieron cuenta de la buena voluntad de sus anfitriones e idearon un nefasto plan para deshacerse de esas personas. Fingían estar allí tranquilamente sólo para conocer nuevos mundos. Bebieron, comieron y bailaron juntos.

Más tarde, cuando todos dormían, uno de los marineros que había recibido la orden del capitán de ir a buscar un malvado frasco con las peores enfermedades del universo, se coló entre los nativos que dormían allí y abrió el vaso, liberando estas terribles enfermedades a la gente que los había recibido con los brazos abiertos.

El capitán y sus marineros, inmunes a estas enfermedades, sonreían en silencio mientras, uno a uno, los nativos comenzaban a dormir eternamente.

La pobre Tuca, que había comprendido las intenciones de los recién llegados, fue una de las primeras en caer en el sueño eterno.

Al día siguiente...

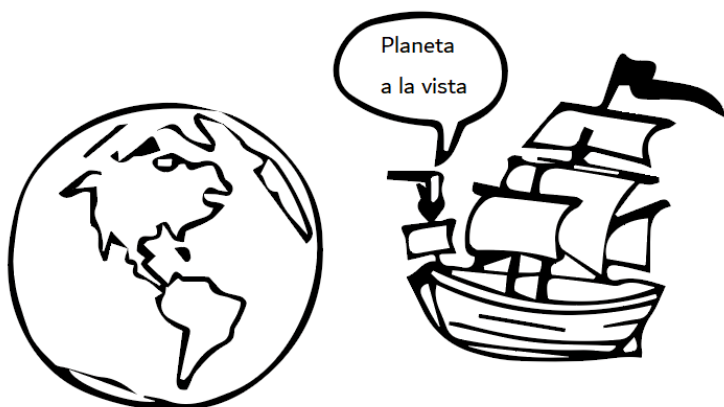
2. Los propietarios de los terrenos

...(silencio)

1. Los invasores

Riendo, caminando entre los cuerpos de aquellas personas que ahora dormirían el sueño eterno, el capitán y sus marineros sólo se lamentaban por no dejar ningún superviviente al que esclavizar. Finalmente, ahora esta tierra ya no tenía

dueño, era libre de ser explotada y vendida hasta que no quedara nada.



LOS OTROS Y NOSOTROS

Una historia corta sobre la esclavitud.

En un lugar lejano, hace mucho tiempo, vivían los OTROS, igual que NOSOTROS, que vivíamos en otros lugares del mundo.

Sin embargo, los OTROS de aquel lejano lugar hace mucho tiempo tenían una piel diferente y por eso eran tratados como animales. Fueron esclavizados, vendidos y obligados a abandonar su hogar para no volver jamás.

NOSOTROS nos enriquecimos y prosperamos con ello, al fin y al cabo, sólo eran números, era un comercio como cualquier otro, un producto que se consumía hasta la extenuación.

Antes de descubrir que OTROS eran diferentes por su piel, todos eran iguales por ser humanos. Necesitábamos una justificación para aliviar el peso de nuestra conciencia y encontramos, en la diferencia de nuestras pieles, la excusa que necesitábamos para un acto de inhumanidad.

Han pasado siglos y hoy esto ha terminado, es sólo el pasado, ¿todos somos iguales?



TRABAJAR, CONSUMIR Y MORIR

*"Trabaja, trabaja, trabaja sin parar,
el obrero trabajará hasta que llegue
la muerte" — cantaba el obrero.*

Hubo una vez un pueblo en el que todos eran felices con su vida y su trabajo, hasta que el destino de estas personas cambió con la llegada de una criatura desalmada, los burgueses.

Antes de la llegada de esta entidad, los hombres y mujeres de este pequeño pueblo eran dueños de sí mismos y de su tiempo, trabajaban en una rutina que podían mantener, ganaban lo suficiente para no dejar morir de hambre a sus familias y no deseaban más de lo que debían tener. Un día todo cambió, sus habitantes notaron la presencia de un gran cobertizo que apareció de la noche a la mañana y que hacía ruidos nunca antes escuchados por ellos. Todo el mundo era aprensivo y no tenía ni idea de cómo iba a cambiar su vida para siempre.

Cuando las puertas se abrieron, una figura macabra salió del interior de la extraña construcción y se presentó a todos los habitantes del pueblo como su nuevo benefactor. Los aldeanos nunca habían visto una criatura así: era gordo, tenía cola de cerdo, orejas de rata, ojos de lobo y boca de hiena. Se dijo nuevo en el lugar y estuvo allí para bendecirlos con su nueva creencia:

— 'Os traigo un nuevo dios, al que llamaréis Capitalismo, y nuevos templos que se llamarán fábricas donde, unidos por nuestra fe, produciréis ropa y objetos de todo tipo y todo creyente que perezca allí tendrá garantizada su estancia en el paraíso del consumo' — dijo el Burgués. — "No te preocupes" —continuó

hablando— "me encargaré personalmente de la administración de nuestra sagrada fábrica; sólo tendrás que preocuparte de trabajar, nada más.

Como por arte de magia, empezaron a salir de la fábrica juguetes, ropa y muebles, y los aldeanos quedaron hechizados por todas esas cosas que ni siquiera conocían, pero que ahora parecían incapaces de vivir sin poseerlas. Pobres almas, no se dieron cuenta de que habían sido embrujados por el burgués y su malvado dios, el capitalismo.

Todos se rindieron a sus encantos y, antes de darse cuenta, ya habían firmado un contrato de trabajo con los burgueses. Al entrar en la fábrica, se les presentaba un objeto que les haría preocuparse por el tiempo, el reloj, que a partir de entonces se encargaría de controlar el tiempo del trabajador. Sus nombres fueron sustituidos por números y su pueblo, antaño tranquilo, lleno de animales salvajes y verduras de todo tipo, se fue convirtiendo poco a poco en gris, sin flores ni árboles y, desde las chimeneas de las fábricas, un denso humo dejaba un olor a muerte sobre el pueblo.

A partir de entonces, todo el mundo tenía una variedad de cosas inútiles que nunca habían soñado tener en sus casas, y cuanto más trabajaban para conseguirlas, más las deseaban. La envidia y la codicia, que antes no se veían, se convirtieron en algo común. Los ojos sanos y felices fueron sustituidos por una mirada profunda, sin vida y vacía. El burgués, que tenía el tamaño de un hombre común, se convirtió en un gigante que se alimentaba de los ríos y de lo que quedaba de la naturaleza cerca del pueblo, y cuanto más producía la fábrica, más crecía.

Con el paso de los años, el mundo se convirtió a esta nueva fe de acero y carbón y el burgués, ahora un dios, invencible,

intocable, devora el mundo con su hambre insaciable. El trabajador sin identidad, entonces sólo un número, ya no recuerda ninguna otra realidad, se ha convertido en un esclavo del reloj y de su trabajo, trabaja para consumir y consume para trabajar, con la esperanza de que el dios Capital se apiade del alma de este pobre siervo que nunca deja de presentarse en la fábrica para entregar su vida a cambio del sagrado consumo.



LA LIEBRE QUE SE CONVIRTIÓ EN ZORRO

*Los que no han
aprendido de la historia.*

Noé era una liebre que creció viendo cómo los de su especie eran perseguidos por zorros crueles y sin escrúpulos. A lo largo de la historia, sus antepasados siempre han sido víctimas de la persecución y los prejuicios, y los años entre 1933 y 1945 fueron los peores de la historia de las liebres. Perdió a sus padres y a muchos amigos a manos de los terribles zorros, que culparon a las liebres de sus problemas e intentaron durante casi una década eliminar a todas las liebres del mundo y, al final, también a las demás especies, para que sólo hubiera zorros en el mundo. Pero los zorros sabían que las liebres no tenían la culpa de nada, y sin embargo mantenían ese discurso para tener la excusa que necesitaban para aniquilarlas.

De 1939 a 1945 fueron los años de la guerra declarada y Noah, todavía un niño, se vio obligado a esconderse en las alcantarillas con los miembros de su familia que no fueron capturados por los zorros y allí pasó hambre y vivió en condiciones miserables durante el conflicto que se conoció como la Segunda Gran Guerra Animal.

Peor suerte tuvieron los que fueron capturados, ya que fueron llevados a campos donde fueron obligados a trabajar hasta la muerte, fueron condenados sin haber cometido ningún delito. Finalmente en 1945, tras la unión de varias especies contra el zorro, pero sobre todo por la valentía de los Osos que les obligaron a correr con el rabo entre las piernas, la guerra llegó por fin a su fin. Por desgracia, las vidas que se cobraron con la

violencia de los infames zorros dejaron una cicatriz imposible de borrar.

La joven liebre, aunque entristecida por las pérdidas, ahora podía al menos respirar aliviada, pues ya no era un crimen ser liebre. Pero ahora más que nunca comprendieron que ya no podían permitirse el lujo de no tener un hogar, por lo que comenzaron a reclamar una antigua herencia que les había dejado el dios liebre, una tierra prometida.

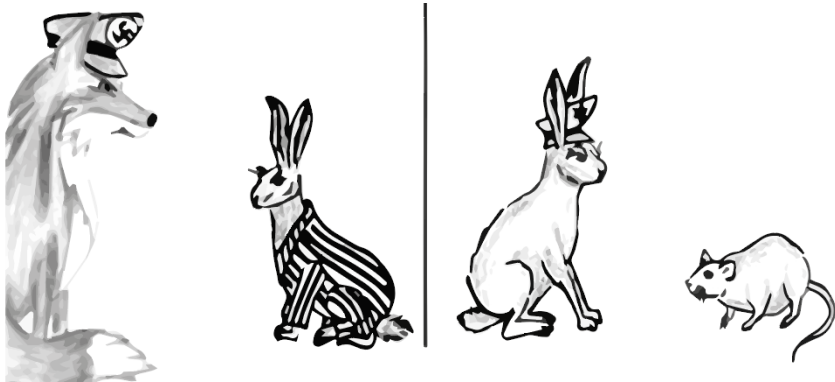
En 1948 todas las especies se unieron para crear la Organización de Especies Unidas, con el propósito de evitar nuevos conflictos mundiales. Pero ese año también fue importante para las liebres porque fue el año en que esta organización, para tratar de protegerlas, les cedió un territorio donde habían vivido pequeñas tribus de ratones durante varias generaciones.

Los ratones no tuvieron la culpa de la persecución de los zorros a las liebres, pero las otras especies, para intentar compensar los crímenes de guerra que se produjeron contra ellos, acabaron perjudicando a estos pequeñines sacándolos a la fuerza de sus tierras.

El joven Noé que vio todos los horrores de la guerra cuando era niño, diez años después de la creación del estado de las liebres no entendía como las liebres podían ser tan crueles con los ratones sabiendo lo trágico que es ser perseguido y verse obligado a huir de ese lugar que durante tanto tiempo llamaron hogar, después de todo, fueron casi eliminados por los zorros.

Hoy ve con recelo las acciones de su pueblo. Noé a veces piensa que las liebres no han aprendido que la violencia no es el camino. Se entristece al ver que una legión de ratones muere o se ve obligada a huir.

— ¡No debería ser así! —piensa cada vez que lee los periódicos.
Pero tal vez la guerra y sus tragedias dejen diferentes lecciones a todas las especies que participan en ella; algunas aprenden a no cometer los mismos errores y otras a repetirlos.



MI ABUELO Y LAS DENTADURAS MILITARES

*Valora tus dientes, ¡dice
no a las prótesis militares!*

Mi abuelo era un hombre sencillo, no consiguió grandes cosas, vivió la mayor parte de su vida en el campo y nunca quiso meterse, como solía decir, "en esto de la política dental". Afirmó que nada iba a cambiar y que las cosas eran como debían ser.

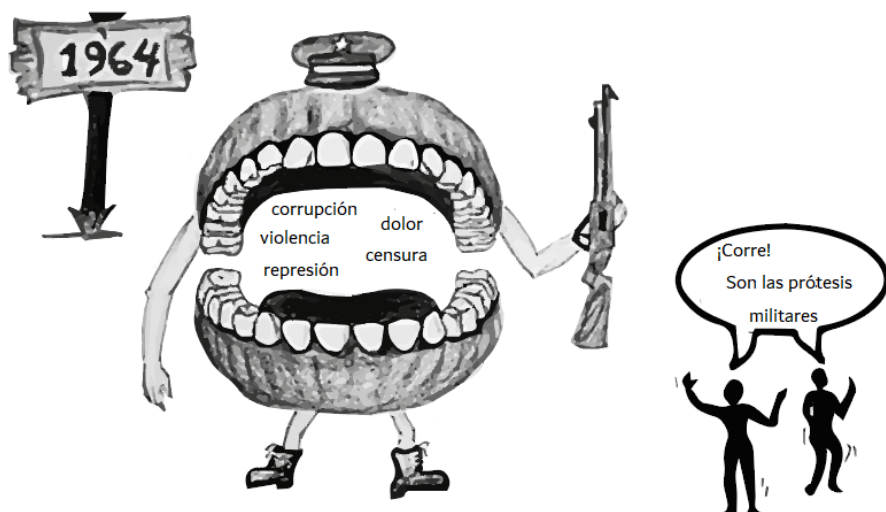
Recuerdo que siempre hablaba muy bien de lo que nuestro profesor de historia llamaba "La política de las prótesis de 1964", que fue cuando los militares instituyeron las prótesis para toda la población brasileña.

Siempre alababa esa época y decía que nunca hubo una política mejor que esa, pero este año empecé a estudiar Historia de Brasil y no me pareció tan genial. Las cosas eran duras: tenías que aceptar la dentadura de los militares o, de lo contrario, serías arrestado y tal vez nunca regresarías a casa. Nadie podría tener dientes naturales, conservados democráticamente por los cepillos elegidos por el pueblo. ¡Todo el mundo tuvo que ceder ante la dentadura de los militares!

Creo que a mi abuelo le gustaba esta época porque siempre vivió en el campo, lejos de todo lo que ocurría en los grandes centros urbanos y nunca tuvo que perder los dientes para vivir de la dentadura.

Pero yo, que no soy tonto, prefiero estudiar y me niego a apoyar una política insensata como esta de las prótesis. Me gustan mis dientes y no quiero perder el derecho a elegir, ni que

me obliguen a vivir con la dentadura postiza, esta dentadura militar. Así que digo: "¡No más prótesis!"



EL COLEGA TIERRA ESTÁ ENFERMO

Quemar, consumir y destruir.

"Big Bang", sonó la campana. Llegó el momento de iniciar las actividades en la escuela de desarrollo del universo.

— ¿Están todos aquí? — gritó el tío Sol, en la Vía Láctea.

— Creo que sí", respondió el brillante Saturno.

— Tío, — gritó el agitado Júpiter. — ¡Neptuno aún no ha llegado!

"Ah, ese Neptuno siempre es el último", pensó el Sol.

Esperó unos instantes hasta poder visualizar mínimamente a Neptuno y comenzó la llamada:

— Mercurio.

— Presente.

— Venus.

— Presente.

— Tierra.

— Desaparecido.

— Marte.

— Presente.

— Júpiter.

— Presente.

— Saturno.

— Presente.

— Urano.

— Presente.

— Neptuno.

— Presente.

Tras la llamada, el Sol sintió curiosidad por saber por qué la Tierra no acudía y preguntó a Marte, que era su vecino.

Marte respondió entonces:

— Ha cogido un parásito, de la peor clase que puedas imaginar, tío. Están arruinando su belleza y su salud. A veces está bien, pero de repente su temperatura cambia bruscamente. No sé, tío Sol, ¿no creo que la Tierra sobreviva a esta enfermedad!

Sol permaneció un rato en silencio, sentada frente a la casa.

— Estoy triste por eso", dijo Sol. —De todos ustedes, ella tenía el mayor potencial para una increíble diversidad de vida, pero lamentablemente, y que esto les sirva de lección —dijo Sol en tono serio—, dejó que estos parásitos proliferaran en su cuerpo y ahora puede ser demasiado tarde. No cometa el mismo error.

— Tío Sol — dijo Júpiter — ¡Quiero que la Tierra mejore! Siempre he sido su amiga, nunca dejé que los meteoritos de la Octava Serie la golpearan, deseo que se mejore y se deshaga pronto de esos parásitos.

Con una mirada desesperada, Marte respondió:

— Yo también lo espero, pero son miles de millones de parásitos los que la están consumiendo desde dentro. Todos

admiramos a la Tierra, pero necesita algo más que esperanza.
¡Necesita suerte!

Durante un minuto todos guardaron silencio... Entonces el Sol, aunque entristecido por el destino casi seguro de la Tierra, se levantó y dio detalles sobre la actividad en casa.

Para la próxima lección de ciencias, todo el mundo debería intentar cultivar la vida, como hacía la Tierra antes de enfermarse, pero ¡cuidado con los parásitos! No cultivar seres humanos. ¡Podéis ir y buena traducción a todos!



ERA UN ANGELITO...

Esas mejillas que seducen.

Todos fuimos niños alguna vez. Que nos convirtamos en buenos o malos adultos no cambia el hecho de que todos hayamos tenido una infancia de color de rosa, o no.

Al pequeño Calígula le encantaba correr por el palacio con su amigo imaginario, derribando todo lo que encontraba a su paso, pero su juego favorito era "he envenenado mi muñeca de madera". Su madre Agripina incluso intentó convencerle de que este juego no estaba bien visto, pero a él no le importaba y sólo dejaba de jugar cuando pretendía llevarse los juguetes de los demás.

A Temujim le encantaban los caballos, pero aún era demasiado pequeño para montarlos, así que con semillas, palos y arcilla construyó un largo muro y jugó a invadirlo con su caballo. Disfrutaba del tiempo que pasaba con su padre que, como jefe de todo un pueblo, no tenía mucho tiempo para jugar con su hijo. En la escuela, quizá por la ausencia de su padre, siempre se peleaba con los chinos. Le gustaba tanto ganarles en el patio que en el futuro Temujim (Gengis Khan) llevó esta lucha al imperio chino.

— ¡Stalinhooooo! Entra, muchacho. ¡Te vas a resfriar!

Esta era la vida cotidiana de la señora Ketevan, que se preocupaba de que el pequeño Josef Stalin corriera en el frío

siberiano y, como casi todos los niños de su edad, siempre se metiera en problemas.

— ¡Josef, mocoso! Voy a tomar su medio de juego y compartirlo con los hijos de los vecinos. Te dije que no te quiero con ese pequeño dúo, Marx y Lenin... ¡No son buenas compañías! — su madre siempre decía en vano, después de todo él nunca la escuchaba y siempre hacía sólo lo que le interesaba.

— Ehhh, Stalin, bastardo... — su madre siempre se peleaba.

— ¡Estoy muy preocupado por este chico, Klara!

— ¿Por qué Alois?

— Esto del arte no es para un niño.

Adolf, o Adolfinho para su madre, tenía el sueño de seguir una carrera artística y su afición era hacer garabatos en los papeles desechables que su padre traía de la aduana. Garabateaba, garabateaba, pero no era muy hábil, aunque su madre siempre le animaba a seguir intentándolo. Ella solía decir:

— ¡Un día conquistarás el mundo!

(Hum, creo que debería haberle explicado que era a través del arte. Algo me dice que lo hizo mal, muy mal)

Es extraño pensar que en algún momento quizás las víctimas de estos futuros adultos se deleitaron con las lindas mejillas de estos niños, ¿no es así? Hablando de eso, mira qué lindo es ese niño haciendo letrero de pistola con la mano.



VISIÓN ANTROPOLÓGICA

LOS SUEÑOS DE MARÍA

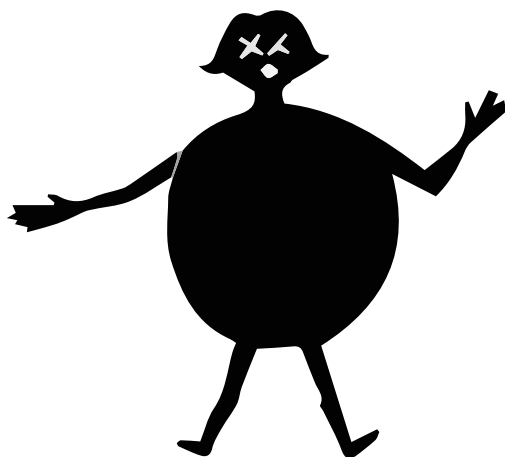
Los sueños matan.

María era una chica muy inteligente y perspicaz. María creció llena de sueños, siempre con el apoyo económico de sus padres. La animaron a tener más y más sueños, no con palabras, sino con dinero, después de todo, en este mundo moderno, los padres no tienen tiempo para charlar con sus hijos. El dinero sirvió como moneda de cambio para que María no los molestara. No les importaba qué tipo de sueño llevaba a María a gastar todo ese dinero, siempre y cuando les dejara en paz.

En la calle, era visible que María amaba los sueños.

Imposible no notar el efecto catastrófico, en una niña tan joven, del desprecio de sus padres y la consecuente búsqueda de más y más sueños para llenar el vacío. María quizás pensó que si tenía todos los sueños del mundo sus padres la entenderían. Desgraciadamente no hay final feliz para una vida que no fue feliz.

María murió a los 16 años de diabetes, de tanto comer sueños.



CLASIFICADOS

*Atención a la
contratación. Se paga bien, de
18h a 08h.*

Cuando Agenor, profesor de sociología jubilado, abrió el periódico por la mañana no esperaba encontrar en los anuncios de empleo una propuesta de trabajo muy inusual: cuidador de niños para una joven pareja en el sur de Goiânia.

En el anuncio estaba escrito "no tenemos tiempo para nuestro hijo y nos gustaría alquilar la atención de otra persona mensualmente para Eduardo de dos años. Se paga bien. Preferiblemente mujeres que ya hayan sido madres. Trabajo por tiempo indefinido. Los interesados deben ponerse en contacto con nosotros en el (XX) – XXXX XXXX XXXX".

Agenor podría haberse asustado, haber dicho que se acercaba el fin del mundo o haber pensado que era una broma de mal gusto, pero sabía que el mundo había cambiado desde su infancia y la relación entre padres e hijos ya no era la misma.

No es que las cosas fueran fáciles en las décadas anteriores, pero sabía que el mercado laboral se volvió mucho más exigente e intensificó la explotación de los trabajadores. Las exigencias en el trabajo han aumentado y se exige tanto a los adultos que sólo sería cuestión de tiempo que el mercado convirtiera la atención en una mercancía que se vende a los padres ocupados. Por supuesto, esta no era la realidad para todos los padres y Agenor lo sabía; como lector y admirador de Zygmunt Bauman, era consciente de la "liquidez" de las relaciones en este mundo moderno.

Durante sus años como profesor de la escuela pública, el Sr. Agenor vio una miríada de padres que se preocupaban poco o nada por sus hijos y que probablemente se metieron en esta aventura por accidente o para cumplir un papel social, una obligación, casarse, tener hijos, esas cosas viejas que al mundo moderno le encanta exigir. Quizá este anuncio sea el primero de muchos, quizá el móvil y el ordenador ya no cumplan con eficacia el papel de vigilar y educar al niño, sobre todo cuando los padres están en casa y no quieren perder su precioso tiempo fuera del trabajo con sus hijos.

Al fin y al cabo, mientras el niño esté bien alimentado, vestido y aparentemente feliz, ¿por qué los padres que pueden permitirse pagar a otra persona para que haga su función van a perder preciosas horas de su tiempo actualizando las redes sociales cuidando ellos mismos de sus hijos? No tiene sentido, puesto que ya han cumplido su función social de traer un niño al mundo. En el manual de obligaciones no se menciona la crianza (educar, amar y dar atención), sólo se habla de reproducir.

Triste, pensó Agenor. Pasó la página y fue a leer los cómics.



DIÁLOGO IGNORADO, MUNDO ENFERMO

Todo el mundo estaba demasiado ocupado para escuchar.

Esta historia se desarrolla en un mundo totalmente diferente al que vivimos, un lugar donde nadie tiene tiempo para nadie, donde todos están demasiado ocupados para sí mismos.

— Padre, yo...

André no continuó, pues su padre se fue sin prestar atención a lo que quería decir.

— Hola — le dijo a su vecino que pasaba por allí sin contestar nada.

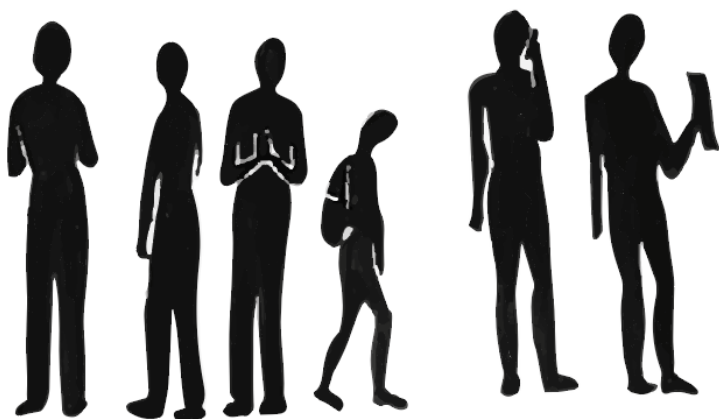
— Oye, Bruna, ¿tienes tiempo?

Salió corriendo al patio del colegio, era el recreo y quería jugar con sus amigos y no le importaba lo que él quisiera decir. André lleva varios días tratando de conseguir la atención de alguien para simplemente hablar de los sentimientos que han consumido su pequeño corazón y despertado una profunda tristeza, sensaciones que no comprende. Ha fracasado en cada intento de compartir esto con alguien. Todavía en la puerta de la habitación sonrió y se sentó en su escritorio.

A las 5 de la tarde sonó el timbre de la escuela, él dijo "adiós, Bruna" y se fue, ella no se dio cuenta de que era un adiós definitivo. A las 17:15 se cruzó con su vecino y se despidió, pero éste estaba regando las plantas y se limitó a saludar con la mano. A las 17:20 entró en la casa, se dirigió a la cocina donde estaba su padre, le cogió la mano y le dijo "adiós, papá", pero él la ignoró, estaba con el móvil haciendo una llamada importante.

Finalmente, a las 17:30, en su habitación, André cerró la puerta con llave, se sentó en la cama, sonrió y aceptó el hecho de que a nadie le importaba su sufrimiento y nadie le ayudaría. Lloró durante algunos minutos, respiró profundamente para realizar el acto más valiente que puede hacer cualquier persona, renunciar a la vida. Y André se suicidó.

Al día siguiente, en este mundo que no es el nuestro, todo el mundo se dio cuenta de la ausencia de André, salió en la televisión, todo el mundo se conmocionó, por fin tenía la atención que tan vanamente había buscado en los días anteriores, pero era demasiado tarde. André no necesitaba hablar con nadie más.



CONDENADO A VIVIR

*La triste historia de un
aborto social.*

"No tiene ningún valor. Tuvo sexo porque quiso. Es una vida y merece vivir". Estas fueron las frases que acompañaron todo el embarazo de Marcos. Su madre, María de Fátima, se enteró de que estaba embarazada muy joven y no podía permitirse tener al niño. El chico que la dejó embarazada, al enterarse de la noticia, desapareció para no volver nunca más — acción típica de "muy pocos hombres". Fátima, por lo que sabe Marcos, pensó en abortar porque sabía que no podría dar a ese niño una vida digna.

Pero eran otros tiempos, no era nuestra sociedad moderna de 2019 y, por pensar en interrumpir el embarazo, sufrió todo tipo de agresiones, desde palabras hasta violencia física. La gente ni siquiera se molestó en entender que quería abortar no porque fuera una mala persona, sino porque estaba segura de que no sería capaz de criar a ese niño con un mínimo de dignidad humana, ya que ella misma no tuvo mucha dignidad en sus quince años de vida.

Sus padres, consumidores de drogas, la abandonaron a los dos años con sus abuelos; a los ocho años sufrió abusos por parte de un tío y, a los 14 años de una vida llena de traumas y abandonos, se vio obligada a vivir sola cuando sus abuelos murieron y sus tíos vendieron la casa donde vivía.

María de Fátima, embarazada, trabajaba como jornalera en casas de la zona sur, pero sólo ganaba lo suficiente para sobrevivir y pagar el alquiler de la habitación con baño donde

vivía. El apoyo que esta niña, marcada como adulta, trató de obtener de aquellos con los que aún tenía algún tipo de vínculo fue en vano: fue humillada por conocidos y familiares cuando contempló el aborto para que la niña no sufriera con esta tragedia llamada vida que fue condenada a vivir por quienes la descuidaron desde su nacimiento. En una de esas ocasiones en las que buscó desesperadamente el apoyo de una tía para realizar el procedimiento en un lugar seguro, sólo recibió insultos y una bofetada en la cara, seguida de una condena al infierno si realizaba ese acto prohibido por Dios y por esta sociedad piadosamente cristiana.

Perdida y sin valor para tomar esta decisión, después de tantos ataques llenos de odio para que no abortara, mantuvo el embarazo durante el cual, en varias ocasiones, pasó hambre y siguió trabajando como jornalera hasta el día en que rompió aguas y —quizás debido a la mala alimentación durante los nueve meses— no sobrevivió al nacimiento de su hijo.

Tras pasar toda su infancia y adolescencia en orfanatos porque nunca fue adoptado, este bebé (bautizado como Marcos) a los dieciocho años se vio obligado a abandonar el orfanato y, al igual que su madre, también conoció sólo el lado miserable de la vida. Se encontró en la calle, sin un lugar donde vivir ni comida, empezó a robar — su destino estaba sellado, era sólo cuestión de tiempo que la sociedad, que lo había condenado a esta vida, lo condenara a muerte.

Marcos fue linchado hasta la muerte por un grupo de vecinos que lo vieron robar un paquete de galletas en una tienda de comestibles. En las redes sociales, miles de personas aplaudieron su final, sin saber siquiera su nombre. Nunca tuvo una oportunidad, nunca nació de verdad, su madre no lo abortó como feto sin conciencia porque no la dejaron, pero la sociedad

abortó a Marcos, un ser humano que sufrió, pasó hambre, frío y nunca conoció la felicidad.



HISTORIA DE LOS OLVIDADOS

¿Eran reales?

"El número de ancianos desaparecidos ha aumentado un 50% sólo en este semestre", informó el vespertino, "las denuncias de todas las desapariciones han sido realizadas por los nietos y nietas de las víctimas". El reportaje también confirmó la información de que ninguno de los hijos de estos ancianos quiso decir nada sobre la desaparición de sus padres.

Mientras tanto, al otro lado de la ciudad, en un barrio alejado del centro, en un lugar donde sólo podían entrar los ancianos acompañados de sus hijos, conocido como el "Retiro de los Olvidados", un grupo de ancianos miraba las noticias, perplejo por la información de la desaparición y también por sus fotos que aparecían como víctimas de este hecho.

Todo el mundo dejó sus actividades y eso incluyó el ajedrez... Sí, incluso el ajedrez. Y durante unos minutos, todos guardaron silencio, como si hubieran tomado conciencia de algo que aún no habían imaginado.

— Hemos sido engañados y abandonados — gritó el Sr. Néstor.

Otro momento de silencio y...

— Ahora tiene sentido. Mi hijo nunca me saca, no le gusta gastar dinero en mí y durante la noche me dijo que me llevaría a un hotel de ancianos, un lugar divertido donde me quedaría una semana. Eso fue hace quince días — dijo Doña Rosa mirando con tristeza al suelo.

— El mío también — dijo el señor Antonio.

— El mío también, dijo Doña Divina, y te diré algo más, ahora tiene sentido que todos los empleados de este hotel vistan de blanco y nunca nos dejen salir. Siempre me pregunté por qué eran tan cuidadosos con nuestra estancia aquí.

— Tienes razón", dijo el señor Alberto, "el otro día estaba saliendo por la puerta y uno de ellos se me acercó y me dijo: "Detente ahí, ¿a dónde crees que vas? Ni siquiera tuve la oportunidad de responder que iba al mercado que vi en la esquina, ya me sacó y cerró la puerta. Ese día incluso pensé que eran cuidadosos así por orden de mi hijo para que no me hiciera daño o tuviera un accidente, pero ahora...

Los que no hablaron tenían miradas de asombro que poco a poco se convirtieron en miradas de tristeza.

No se equivocaron, realmente fueron abandonados, pero la víctima aquí también tiene la culpa de este abandono. Estos ancianos no supieron o quisieron someterse a procesos quirúrgicos que simularan una aparente juventud, pertenecían a un selecto grupo de personas que aceptaban la vejez como un proceso natural, por lo que sus hijos al no querer ver en los rostros de sus padres un atisbo de la proximidad de la muerte, decidieron abandonarlos.

Pobres ancianos, si alguien les hubiera advertido que vivir en armonía con ellos mismos sin tratar de ocultar las marcas del tiempo era algo tan despreciado por la sociedad contemporánea, seguro que se habrían rendido a un proceso estético y, quién sabe, tal vez seguirían en compañía de sus familiares.

Pero antes de ser víctimas de este rechazo familiar al ciclo natural de la vida, no sentían la necesidad de cambiar su aspecto o su cuerpo, al fin y al cabo, ya estaban jubilados y no tenían necesidad de transmitir al mundo una apariencia juvenil.

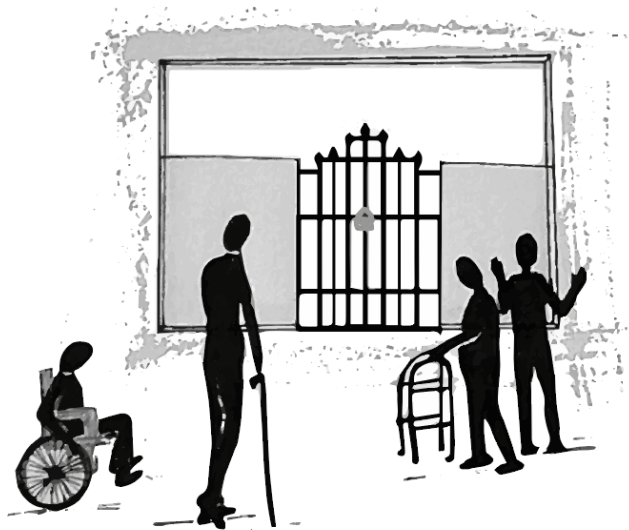
Además de pertenecer a un selecto grupo de personas que aceptan todas las etapas de la vida, también pertenecen a la última hornada de personas que consiguieron jubilarse en Brasil.

Se les consideraba desaparecidos porque sólo podían volver o ver ese lugar de abandono quienes los dejaron allí, es decir, sus hijos. Desgraciadamente, el miedo a que la compasión por sus padres les hiciera dar marcha atrás en su decisión de abandonarlos fue mayor que su amor por ellos, por lo que nunca volvieron a verlos.

Durante unos minutos todos volvieron a guardar silencio hasta que Alberto dijo:

— Tengo una idea, mi nieto me dijo una vez que si miramos fijamente en una dirección y deseamos algo, seguramente ocurrirá.

Sin decir nada, todos se dirigieron a la ventana que daba a la puerta de entrada, se sentaron y se quedaron mirando la entrada de aquel lugar, deseando que sus hijos volvieran a por ellos. Pasaron los años, y uno a uno todos murieron. Nunca vino nadie.



¿QUÉ HARÍAS TÚ?

*Cada instante puede ser
el primero y también el último.*

Marta salió tarde de casa sin despedirse de su familia y se fue a trabajar, pero al ir a cruzar la calle fue atropellada y murió, nunca vería a sus hijos y a su marido.

Jorge quedó con su mejor amigo para tomar una cerveza, se quedó poco tiempo porque iba a quedar con una chica, su amigo tenía mucho que decirle a Jorge, pero tenía prisa. Al día siguiente, su amigo viajó a otro país por trabajo, pero nunca regresó. Recibió una propuesta para quedarse y no volverían a verse.

Tatiane no fue a comer con su abuela, como había pedido desde la semana pasada. Prefirió salir con sus amigas y dejar a su abuela para después, pero no habrá después, porque su abuela falleció mientras dormía, su corazón se detuvo.

Flavia iba a decir finalmente "te quiero" a su novia, pero dudó y decidió dejarlo para más tarde, pensó "tenemos tiempo". Sin embargo, antes de que Flavia se fuera, su novia decidió terminar con todo y dijo que no quería escuchar más lo que tenía que decir porque ahora era demasiado tarde.

¿Te imaginas que pudieras cambiar todo lo que te hace lamentar? ¿Si pudieras volver atrás y disfrutar de cada segundo de ese último momento con esa persona importante en tu vida? ¿Qué harías tú?

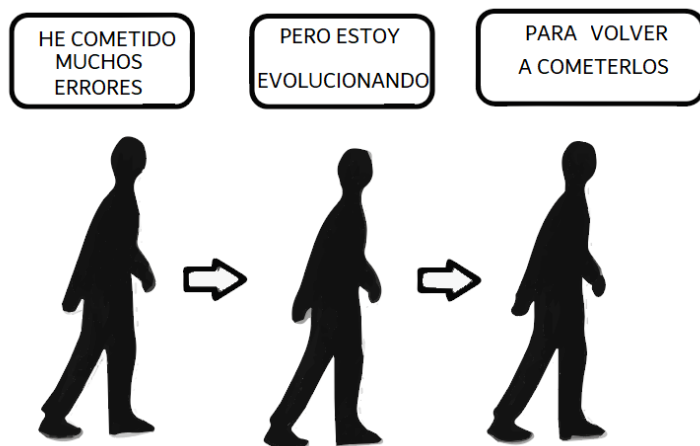
Marta pensó en volver y abrazar a su familia, pero no lo hizo. No podía volver a llegar tarde al trabajo.

Jorge decidió no ir a ver a su amigo antes del viaje. Así tendría más tiempo con la chica con la que iba a salir hoy.

Tatiane dijo que sólo saldría con sus amigos e iría a casa de su abuela, pero se olvidó de ello y sólo se dio cuenta de que era tarde cuando vio el amanecer.

Flavia miró a los ojos de su novia y renunció a decir "te quiero, que lo diga ella primero", pensó.

El destino que por un momento de piedad concedió una nueva oportunidad a estas personas para que no vivieran lamentándose, acabó lamentándose por primera vez.



¿ES BLANCO?

*Su color define el nivel de
conmoción de la gente.*

João Pedro es un estudiante negro y residente en la favela. Hoy, aunque es un día escolar, no está en la escuela ni en casa. Se encuentra sentado en presencia de tres hombres muy bien vestidos, sin duda grandes empresarios, pero por un momento la obligación que le llevó a la presencia de esos hombres perdió toda importancia y se rindió a un pensamiento que se le ocurrió unas horas antes cuando vio en una pequeña nota en la tercera página del periódico una noticia sobre una catástrofe con más de 400 muertos en un país mayoritariamente negro del continente africano.

Recordó que unos años antes había asistido a un atentado en una nación europea que provocó una conmoción mundial y fue portada de los principales periódicos del mundo, incluido el de su país, y que no hubo discusiones sobre el envío de ayuda humanitaria o no, ¡todos querían ayudar!

Se dio cuenta de que no ocurre lo mismo cuando la víctima de una tragedia es una población negra, independientemente de la proporción de lo ocurrido, y la muerte de personas negras es infinitamente menos traumática para el mundo que la muerte de blancos.

Todavía sentado frente a esos hombres bien vestidos, no cuestiona el valor de una vida humana, porque para João Pedro todas las vidas tienen el mismo valor, pero empieza a darse cuenta de que para el resto del mundo la piel define el valor de una vida.

Leyó en alguna revista que una media de quince niños negros mueren víctimas de la delincuencia o del hambre cada día, "pero nadie crea filtros en Facebook para estas vidas perdidas", pensó, "al contrario, es como si nunca hubieran existido, sin embargo si muere un solo niño blanco, el mundo vierte todo su remordimiento y tristeza por esta vida que a ojos de una sociedad en la que el valor humano y la estética son sinónimos, la vida de un blanco siempre tendrá más valor que la miserable vida de un negro".

João Pedro aún tiene mucho que pensar sobre los prejuicios que llevan a la desigualdad sentimental en relación con las tragedias, pero uno de los hombres sentados frente a él le llama la atención:

— Oye chico, ¿vas a hacerlo o no?

— Por supuesto, señor, lo siento — dijo João Pedro.

Sin perderse de nuevo en sus pensamientos, coge su material y comienza a lustrar el zapato de aquel hombre con cuidado y agilidad, al fin y al cabo todavía hay dos más esperando.



GRATIS

*Miserablemente libre de
cualquier privilegio.*

¿Qué persona no espera con ilusión su decimoctavo cumpleaños, soñando con la prometida libertad de la edad adulta? Todo o casi todo.

Pero este sueño sólo está completo si viene acompañado de un coche, después de todo quien es libre necesita tener algo que le lleve a todos los rincones de la libertad. Tampoco podemos olvidar que en algún momento la libertad puede requerir una pausa para descansar y sería bueno tener un lugar donde vivir.

María, una joven de las afueras de la ciudad, ha llegado a la tan soñada edad de la libertad. Se ha pasado los dos últimos años esperando esta ocasión, sus padres incluso hicieron una fiesta para celebrarlo. Sin embargo, alguien debería haberle advertido:

— ¡María, eres pobre! Y ser pobre no es gratis. Los pobres trabajan 44 horas a la semana. Los pobres no viajan porque su sueldo apenas les permite pagar las facturas. Los pobres no tienen coche. Los pobres ni siquiera viven.

Sus padres celebraron una boca menos y no la "libertad" de María.

María, en sus ansiados dieciocho años, esperaba un sueño, pero vivió una pesadilla. Trabajó día y noche hasta que envejeció. Nunca viajó. Nunca tuvo un lugar donde vivir. Nunca es gratis. Los pobres no son libres. María era muy pobre.



PEDRINHO FAVELA Y EL VALLE DORADO DEL ASFALTO

Este cuento tiene lugar en alguna favela en algún día.

"¡Pow! ¡Pow! ¡Pow!" — Fue el ruido de los petardos que estallaron cerca de la casa de Pedrinho.

— ¡Corre, chico, corre! — gritó su madre desesperada, pues sabía que los ogros estaban subiendo a la barriada y que esto seguramente acabaría en tragedia.

Pedrinho y sus amigos interrumpieron el partido de fútbol y todos corrieron a sus casas, lo que no garantizaba la protección contra los ogros. Eran conocidos por invadir las casas y llevarse a sus habitantes al Valle Dorado del Asfalto, de donde nunca volverían.

(...)

Toda la barriada quedó en silencio, pasaron unos minutos y "¡Pow! ¡Pow! ¡Pow!", significó que los Ogres se habían ido y todo podía volver a la normalidad. Poco a poco, los habitantes de la barriada se animaron y reanudaron sus actividades, incluidos los niños.

Pedrinho también volvió a jugar al fútbol con sus amigos, pero se dio cuenta de que no estaban todos, faltaba Joãozinho Nadie. Pedrinho sabía que Joãozinho Nadie vivía lejos, al otro lado de la favela. Pensó: "¡Quizás no pudo llegar a tu casa antes de que los ogros lo atraparan!

Al final del día, cuando el pequeño Pedro volvió a casa, su madre, con cara de tristeza, le dijo: "A tu amigo Juan Pérez se lo

han llevado los ogros. El pequeño Peter pensó: "Adiós Johnny...".

El pequeño Pedro ya fue al Valle Dorado del Asfalto a escondidas de su madre. Allí vislumbró cosas increíbles que ni en sueños imaginó que existieran, pero también vio el odio que los habitantes del Valle Dourado do Asfalto sienten por los chabolistas.

Él mismo, en esta aventura prohibida, estuvo a punto de ser capturado y, afortunadamente, logró huir de vuelta al barrio bajo. Sin embargo, a partir de esta aventura prohibida, una cosa le quedó clara a Pedrinho: "no hay piedad allá abajo, en el Valle Dorado del Asfalto, ¡nos odian!"

El pequeño Peter no sabe cuándo empezó esto, no sabe por qué odian tanto a los habitantes de los barrios bajos, pero sí sabe que debe temer a los ogros para sobrevivir. Sólo sobrevive. Pedrinho sabe que no es libre de vivir.



DI NO A LA OKRA, ¡SÓLO A LA OKRA!

*Lata de cerveza, lata de cocaína,
lata de medicina. ¡Okra, no!*

Joven, blanco, de familia tradicional, Mauricio es hijo de un empresario del sector de las bebidas alcohólicas y, por iniciativa de su padre, decidió hacer carrera política para servir a los intereses comerciales de la familia. Este joven ciudadano, heredero de una de las mayores cervecerías del país, es diputado en su estado por el PCC (Partido Cristiano Conservador).

Su partido está en contra de la legalización de la okra, y este noble diputado fue reelegido prometiendo luchar contra la legalización de esta hortaliza tan dañina para la decencia de esta sociedad. En la campaña de su primera legislatura, estaba en contra del aborto, pero ahora su lucha es diferente: contra la okra. Este joven congresista era conocido por ser un defensor de las buenas costumbres y las tradiciones cristianas. En el Congreso, cuando aparecía, cosa que no ocurría todos los días, al fin y al cabo no se dedicó a la política para cumplir con los horarios, siempre gritaba a los cuatro vientos un cúmulo de información científicamente probada por su pastor y presidente del partido de cómo la okra era perjudicial para la salud. El pastor también tenía acciones en la empresa del padre de Mauricio y ambos sabían que la legalización de este producto reduciría el consumo de cerveza, contra lo que el pastor gritó: "¡Dios no lo permitirá!

Mauricio, que no es férreo, en sus escasas apariciones en el Congreso siempre sale con algunos compañeros de partido a tomar una cerveza. Es asiduo a una casa para "mujeres

autónomas", donde siempre toma una cerveza para relajarse, un whisky para calentarse y esnifa cocaína para "excitarse". Le encanta acabar la noche en compañía de las chicas y, a veces, de los chicos de la casa. Este joven, un diputado tradicionalista, siempre se va borracho, conduciendo su propio coche, corta algunas señales, excede la velocidad, nada importante, lo importante es llegar a casa.

Una mañana, después de una de estas animadas noches, tras consumir diversos medicamentos para recuperar el ánimo y eliminar el dolor, reza sus oraciones y se va al Congreso. Este es el día a día de Mauricio, el paladín de la moral, el rostro de las buenas costumbres, el enemigo de okra.



RE-VOLUCIÓN

*Ese domingo por la
tarde, una batalla
inesperada en un campo de
batalla conocido.*

Se suponía que era una tarde de domingo cualquiera en casa de Gustavo, su madre acababa de hacer la comida, su padre estaba viendo el fútbol y su hermana estudiaba para el Enem, en su habitación. Nada fuera de lo normal, pero Gustavo podía percibir en el aire que algo estaba a punto de suceder, posiblemente un conflicto violento allí mismo, dentro de su casa.

Gustavo ya se había enfrentado a otras batallas, había perdido algunas y ganado otras. Era una especie de guerrilla posmoderna cuyas armas eran las secuencias binarias y su campo de batalla la red social.

Su intuición era acertada, pues esa tarde de domingo, que debería haber sido como cualquier otra, se vio perturbada por una notificación de respuesta en un post de la línea de tiempo de un amigo virtual. Lo abrió y leyó.

"No puedo creer que alguien haya escrito algo así", pensó Gustavo. Rápidamente se armó con su Iphone, al que sólo le quedaba un 50% de batería, y volvió al campo de batalla más frecuentado por los héroes de esta gran nación, la red social.

No dudó en ir a por todas contra su desconocido verdugo, copió y pegó frases de impacto de páginas aleatorias de Google, le llamó "cojo, fascista" y, finalmente, escribió "Viva la revolución". Gustavo se estaba poniendo pesado, pero era

necesario, después de todo, el escenario político brasileño no cambiaría sin este esfuerzo bélico.

Las generaciones anteriores de jóvenes que pertenecían a la ALN (Alianza de Liberación Nacional) o a la VPR (Vanguardia Popular Revolucionaria) habrían quedado deslumbradas por el esfuerzo bélico de esta generación altamente intelectualizada, crossfit y vegana. Los políticos corruptos, contra esta generación, no tienen vuelta de hoja ya que las redes sociales están preparadas para hacer la revolución.

Tras unos minutos en primera línea en el campo de batalla posmoderno, Gustavo vuelve a centrar su atención en su madre, que le ha llamado por su nombre hace unos minutos. No es que fuera su intención interponerse en la guerrilla diaria, pues no sabía que su hijo era un héroe posmoderno, un "guerrero de las redes sociales". Gustavo decide cesar temporalmente el conflicto, desvía la mirada del móvil hacia su madre y le pregunta: "Joder, mamá, ¿qué quieres?".

Luego, dulcemente, responde: "Chico, si vuelves a hablarme así, te rompo la cara. ¿Quieres Nutella en tu pan?

Gustavo, aún agotado por un conflicto que podría decidir el destino del país, respira hondo y responde: "No, la Nutella engorda.



VIVA LA REVOLUCIÓN



HAZ LO QUE YO NO HICE, ¡PERSISTE!

Si todo en tu vida va mal, ¡gana dinero diciéndole a otros lo que tienen que hacer!

En una galaxia muy, muy lejana, en un planeta muy, muy insignificante, vivía William, un joven conocido por su asombrosa habilidad para abandonar las cosas.

Posiblemente era el individuo más hábil de su especie para renunciar a algo, uno sospecha que si alguna vez renunciara a morir, se volvería inmortal.

Renunció a su primera comunión, renunció a salir con alguien antes de empezar; a los doce años se sentó con su madre y le dijo que había decidido que renunciaría a salir de su casa, que ni siquiera lo intentaría porque sabía que no podría hacerlo; renunció a la escuela antes de terminar el instituto, y a los dieciocho años, en su primer día de trabajo, renunció al trabajo antes de empezar.

De hecho, sólo nació porque su parto fue por cesárea, ¡si dependiera de alguna iniciativa de Guilherme estaría ahí en el vientre de su madre hasta hoy!

Además de su extraordinaria capacidad para entregar cosas, también sabe mentir tan bien que una vez desapareció de casa durante dos días y lo encontraron haciendo autostop para llegar a otro estado: le mintió a un amigo que iba a viajar y acabó creyéndose su propia mentira de tan buena que era.

Guilherme, incluso viviendo con su madre, necesitaba tener unos ingresos fijos para cubrir sus necesidades básicas.

Afortunadamente, hay una profesión en la que el fracaso total en su vida personal y profesional sumado a las mentiras que sólo él podría contar lo convertirían en el mejor profesional del área. Lo mejor de todo es que no requiere mucho esfuerzo, ya que se trata de habilidades naturales.

Es lunes, día de levantarse temprano para ir a trabajar, después de todo hay una multitud esperando su conferencia — Guilherme se ha convertido en un entrenador y se gana la vida diciendo a los demás que hagan todo lo que él nunca hizo en la vida, persistir.



EL TERRIBLE HOMBRE DE LA CAMIONETA

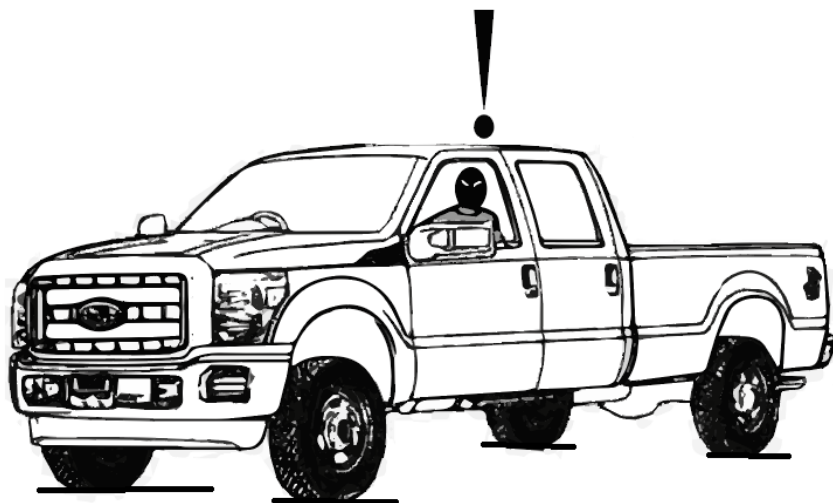
Una historia de terror.

Los niños de los años 80 y 90 tenían miedo de criaturas como la Mula sin Cabeza, la Cuca, el Hombre Lobo, el Hombre de la Bolsa Negra o el coche negro que robaba niños, pero hoy tenemos una nueva y temible criatura, el hombre de la camioneta.

Los abuelos dicen que esta bizarra criatura apareció cuando la economía mejoró en Brasil después de 2001 y, al parecer, los primeros fueron personas normales que, al ganar un poco de dinero, fueron hechizados por error por la falsa noción de ser ricos y esto los transformó en estas terribles criaturas. Su apariencia es la de un humano normal, pero sus acciones en el tráfico revelan al monstruo.

Mi abuela me decía que no dan la flecha para girar a propósito y con eso provocan muchos accidentes. Además no respetan el límite de velocidad llegando a pasar por encima de personas con poco cuidado por la vida de los demás y, al igual que el hombre de la bolsa negra, este hombre de la camioneta también se lleva a los niños, pero su preferencia son las chicas de quince a diecisiete años. Por último, la peor de sus acciones es llevar una camiseta verde y amarilla con sus pantalones cortos de color caqui y sus zapatillas deportivas y gritar obscenidades contra los presidentes legítimamente elegidos. Mi abuela decía que cuando se reúnen en raras ocasiones en noches de luna llena, pueden llegar a dar un golpe en democracia. Sí, ¡golpe en democracia!

Puede que dudes de que estas extrañas criaturas existan, pero no lo dudes, ¡lo hacen! Todos los días tenemos noticias de alguien atropellado por una criatura de este tipo o de marchas en noches de luna llena con cientos de estos terribles hombres de camioneta ocupando las calles y gritando monstruosidades.



OTRA DIMENSIÓN

La distopía de los pies pequeños.

Sucedió, hace mucho tiempo, en otra dimensión paralela a nuestra realidad. Esa otra Tierra estaba poblada por una especie dividida en dos características distintas: las hembras por un lado y los machos por otro.

Las mujeres eran inteligentes, piadosas y muy fuertes. Podían soportar un dolor imposible de asimilar por los machos de la especie, que eran mudos, fuertes y egocéntricos. Durante mucho tiempo, las hembras de esta realidad se vieron obligadas a someterse a los machos en un intento de evitar en lo posible su exterminio.

Pasaron las eras y las guerras entre machos para decidir quién se llevaría el título de MICRO—PEN—03CM (el título más noble de esta raza masculina de pies pequeños) fueron constantes, una tras otra.

En los últimos siglos, en un intento fallido de tratar de mantener a las hembras de la especie subordinadas a su ego, al darse cuenta de que ya no necesitaban sus opiniones ni su presencia para vivir, los machos empezaron a crear lo que se conoció como Fake News, que eran historias inventadas para tratar de convencer a las hembras de que la subordinación era algo natural para ellas, apelando en algunos momentos incluso a la sacralidad de esta subordinación.

Hubo siglos de resistencia por parte de ellos contra el exterminio y la opresión, hasta que la naturaleza de ese mundo en un proceso de selección natural, eliminando las especies que

dañaban el medio ambiente y no podían adaptarse a los cambios del mundo, diezmó a los machos, dando a las hembras la capacidad de autorreproducirse. En poco tiempo, tras este proceso de selección natural, este mundo pudo curar sus heridas de siglos de guerras generadas por esa subespecie sin capacidad evolutiva.

Sólo veinte años de un mundo gobernado por ellos, fueron suficientes para eliminar la miseria y restaurar el orden natural del medio ambiente, después de todo no hay más conflictos a causa de MICRO—PEN—03CM.



¿QUIÉN DIJO QUE HABÍA QUE NACER MUJER?

La culpa es de la víctima.

En un pueblo rural vivía Natalia, una chica con muchos sueños para el futuro. Nunca faltaba a la escuela y caminaba todos los días para ir y volver del colegio en el pequeño pueblo donde vivía con sus padres y abuelos.

Era muy responsable y, tal vez porque vivía en un pueblo pequeño, seguía teniendo la costumbre de jugar con muñecas después del colegio cuando no estaba ayudando a sus padres en alguna tarea doméstica.

Esta pobre campesina no sabía aún cómo funcionaba el mundo, no conocía las reglas que toda mujer debe seguir para no perder la vida. Sus padres nunca se preocuparon porque en el pueblo se conocía a todo el mundo y no había toda la violencia propia de una gran ciudad, pero lo cierto es que cuando se trata de mujeres la violencia está globalizada y no tiene límites.

Un lunes por la mañana se levantó temprano como de costumbre para ir al colegio, se bañó, desayunó, se despidió de sus padres y salió para su paseo diario al colegio, pero desgraciadamente esta vez no llegó al colegio. De hecho, nunca más iría a ningún sitio, nunca más volvería a casa, nunca más jugaría con sus muñecas y nunca más pasaría esas tardes que tanto le gustaban con sus abuelos.

Un vecino que llevaba tiempo observándola en el largo camino desde su casa hasta el colegio decidió su destino, al igual que algunas personas deciden si cruzar o no la calle, este hombre decidió el futuro de Natalia allí mismo, en la carretera, mientras

la arrastraba por el pelo hasta su casa. Él era su jurado, juez y verdugo, después de todo, culturalmente todos los hombres en el mundo de esta niña son educados para actuar en estos ámbitos.

Ella aún no lo sabía, pero el mundo en el que había nacido no era un mundo para mujeres, era un mundo de hombres, y en un mundo de hombres no hay piedad, no para las niñas que no conocen las reglas. Alguien debería haberle enseñado algunas reglas, como: no andar sola o acompañada; no usar o no usar maquillaje; no usar o no usar cualquier tipo de ropa; no sonreír o no sonreír,..., no nacer mujer.

Hay miles de reglas importantes que la pobre Natalia no conocía, y por romperlas pagó con su vida. Por ello, la esposa del responsable de definir el destino de Natalia dijo en su declaración

— Esta niña pasaba por la calle todos los días... ¡claro que se lo estaba buscando!



REGALO DE DIOS

*Invitación individual:
dirigida a Dios.*

Júnior, o Juninho para nuestros amigos, era el hijo menor de la familia. Aunque ya tenía 29 años, era el "tranquilo", no estudiaba, no trabajaba, nunca tuvo que madrugar en la vida, lo que no quiere decir que no necesitara dinero. Lo necesitaba, y mucho, pero nunca le gustó lo del esfuerzo.

Vivía en la parte trasera de la casa de su madre, que siempre le lavaba la ropa y le llevaba comida para el almuerzo y la cena. Nunca fue muy inteligente y seguía una filosofía de vida: "¿por qué hacer hoy si puedo hacerlo el año que viene?". Sin embargo, recientemente, incluso él, en toda su distracción, empezó a notar la generosidad de cierto Dios que va por ahí regalando a todo el mundo coches, motos, casas y títulos universitarios. Ha visto esta pegatina, que da fe del regalo, incluso en el ataúd de la suegra de un amigo: "Regalo de Dios". "Este Dios es un verdadero amigo", pensó Junior.

Fue entonces cuando tuvo la idea que cambiaría su vida. La semana que viene cumplirá 30 años y, con motivo de su cumpleaños, sería el momento ideal para invitar a ese Dios generoso a la celebración y, quién sabe, ser obsequiado con algo que nunca podría comprar si no trabajara, como, por ejemplo, todo. Inmediatamente le gritó a su madre: "Necesito el dinero de tu jubilación para hacer una fiesta, va a venir un amigo muy especial que me va a ayudar a cambiar mi vida".

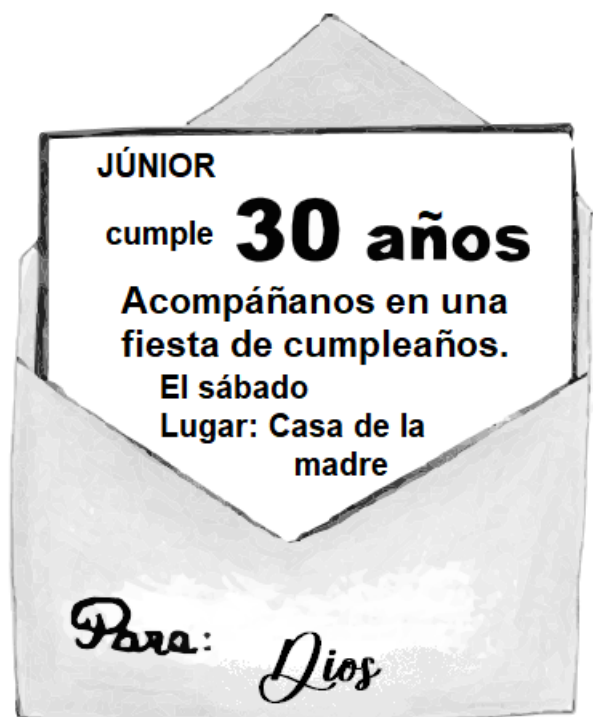
Su madre ni siquiera pensó en negarlo, ya que Juninho era un buen chico. Al día siguiente llegó la duda: "¿Dónde debo

dejar esta invitación a Dios? Decidió salir para ver si podía averiguar su paradero o residencia y, al pasar por una calle, escuchó a un tipo trajeado que gritaba a un grupo de personas en el interior de un lugar que, para Junior, debía ser un banco, ya que todos estaban en fila, entregando dinero a lo que parecía ser el gerente del lugar, y gritaba "esta es la morada de Dios". "Tiene sentido, después de todo, para que haga un regalo así, tendría que ser dueño de un banco", pensó Junior.

Así que entró y entregó el sobre al director de ese banco y le dijo: "¡Esto es para Dios!". El hombre se alegró y dio las gracias a Junior, que se marchó.

Llegó el esperado día del cumpleaños de Junior, todo estaba listo para recibir a su ilustre invitado y sus maravillosos regalos. "Ding Dong", sonó el timbre y no esperó a que volviera a sonar, corrió a abrirlo y entonces se sorprendió: allí estaba Dios, envuelto en una luz blanca con un hermoso traje blanco, su barba blanca y, junto a él, en la calle, un coche, una moto y una esposa, todo ello con la pegatina que atestigua el origen "Regalo de Dios". Ese fue el momento más feliz de la vida de Junior y gritó a sus amigos que estaban en su casa "¡Mirad, ha sido Dios quien me lo ha dado!

Dios vino enseguida felicitando a Junior por su cumpleaños y disculpándose por no estar en su casa/banco cuando pasó a dejar la invitación. "Me encanta que me inviten a estas fiestas", dijo Dios, "tengo la costumbre de mimar a mis anfitriones y tú te mereces estos regalos precisamente porque no te has esforzado, trabajando, estudiando o levantándote temprano. Dios es el que da las cosas, aunque no hayas hecho el esfuerzo de ganártelas por ti mismo, sólo invítame a tu cumpleaños, ¡felicidades!"



LA NUEVA OLA

X—mendigo.

El evento

El año es 2030, el planeta Tierra, Brasil. Hace unos veinte años, empezaron a aparecer niños y adultos sin hogar con una habilidad extraordinaria: la capacidad de permanecer invisibles para siempre. Ya se sabía que podían desaparecer cuando se cerraba la ventanilla del coche o se giraba la cara, pero en las últimas décadas, simplemente empezaron a desaparecer por completo. Tal vez estas personas excepcionales sean un signo de la evolución de la raza humana, pero algunos científicos que han dedicado la última década a la investigación de esta anomalía tienen una teoría plausible para explicar la capacidad de estas personas sin hogar, niños y adultos.

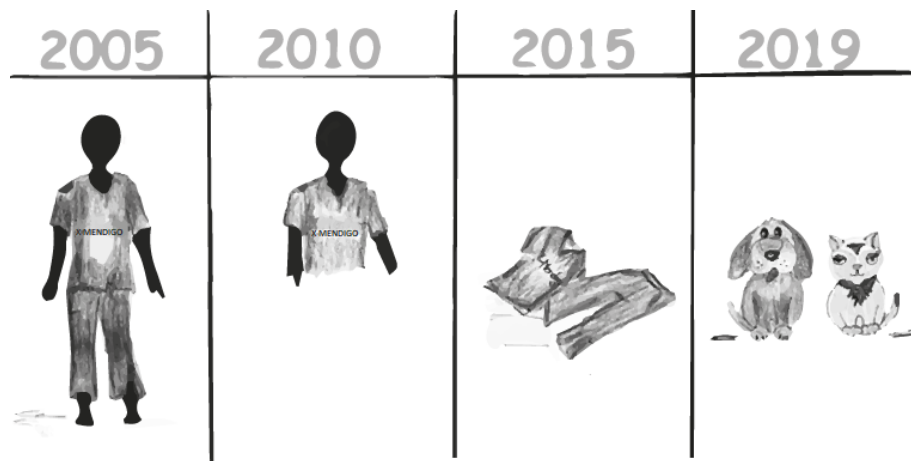
La teoría

Los científicos han observado que, a partir de la primera década del siglo XXI, algunas personas empezaron a tratar a los perros y a los gatos como si fueran niños. Algunos oportunistas vieron, en esta nueva tendencia, una forma de obtener altos beneficios y crearon productos con valores extraordinarios, sabiendo que la gente dejaría de gastar dinero en otras cosas para consumir todo lo que se fabricaba para sus perros y gatos, lo que, de hecho, ocurrió con la mayoría. Extraordinariamente, fue en este mismo periodo cuando los indigentes, niños o adultos, comenzaron a desaparecer definitivamente. Esta teoría divide las opiniones: por un lado, los que están de acuerdo en

que la caridad y el amor al prójimo se desviaron hacia estos animales domésticos que, por el momento, son la onda del momento y esto habría obligado a los indigentes a una evolución forzada, desarrollando esta capacidad de ser invisibles permanentemente y, por otro lado, están los científicos que no tienen opinión, porque su atención fue robada por un video de un cachorro rodando por el suelo y ladrando.

El resultado

La consecuencia de estos acontecimientos es que la discusión del siglo XX sobre qué hacer con los desgraciados ya no es necesaria, pues ahora ya no existen, han desaparecido, no se sabe si están vivos o muertos. Sólo se sabe que son invisibles, imposibles de detectar por nuestros ojos.



EL TELÉFONO MÓVIL Y SU PERSONA

El diálogo entre las cosas que te poseen.

— ¿Qué necesito para ser feliz? — preguntó el Teléfono móvil, en voz alta.

Una zapatilla de deporte importada respondió: "¡Compra una persona!

— ¿Una persona?

— ¡Sí, una persona!

— ¿Pero cómo puede una persona hacerme feliz? — respondió el Móvil.

— Con una persona puedes conectarte a otras cinco mil, a varias redes sociales, publicar constantemente fotos que muestren lo perfecta que es tu vida y también puedes mostrársela a otros teléfonos, mostrando cómo tu persona es mejor, más moderna y dando envidia a todos los demás teléfonos — replicó la zapatilla importada.

— Me gusta. Creo que tienes razón. De hecho, cómo no vas a tener razón, eres Nike y Nike siempre tiene razón —dijo el Teléfono móvil.

Al día siguiente, el Teléfono M

óvil fue a la tienda, eligió lo mejor que el dinero puede comprar, agregó cinco mil amigos, creó varias cuentas en varias redes sociales, mostró su nueva adquisición a sus amigos, pero aun así siguió siendo infeliz. No podía entender cómo algo tan caro no le

aportaba felicidad: "Debería ser muy feliz, tengo cinco mil amigos. ¿He comprado a la persona adecuada?".

Dos semanas más tarde, el importado Sneaker volvió a encontrarse con el Teléfono móvil en un estanco (un lugar frecuentado por Cosas de todo tipo para discutir asuntos del más alto nivel intelectual). Hablaron durante algún tiempo. Discutió sobre telenovelas, realities, fútbol y gritó obscenidades a una batidora y a un frigorífico que pasaban por la calle. Hicieron todo tipo de acoso, pero por supuesto estaban bromeando, después de todo eso es lo que hacen los amigos cuando se juntan, se vuelven juguetones. Después de mucha diversión y muchas fotos publicadas, se despidieron y se fueron, cada uno a la libertad de su casa con altos muros y rejas en las ventanas.

En su casa, solo, Teléfono Móvil echó un último vistazo a su persona con la expectativa de ver un "maquillaje" que diera sentido a su vida. Allí no había nada, "¿cómo es posible?", se preguntaba el Teléfono móvil. Sin respuestas para llenar el vacío y sin poder ser suficiente para sí mismo, se suicidó.

Se trata de la historia de un solitario teléfono móvil que, en un épico viaje de autoconocimiento, trata de encontrar la felicidad materializada en el consumo de personas, así como otras varias cosas que buscan en las personas el sentido de la vida. ¡En vano!



¿HONESTO, GUAPO Y AMABLE?

*¡La rara historia del hombre que
cambió su vida después de la
muerte!*

Esta es la historia de Antonio, conocido por sus amigos como Flacucho —no hace falta decir mucho sobre su aspecto físico con este cariñoso apodo que le ponen los amigos—. No era un tipo guapo, y varias veces fue descartado por Rita, la mujer de la que estaba enamorado, gracias a su terrible aspecto de "cavernícola de la tercera edad", como solía gritar ella cuando lo rechazaba. Tampoco era muy honesto, ya que siempre debía algún dinero de bolsillo a parientes o amigos, que nunca pagaba; por último, no se le conocía por su amabilidad, ya que invariablemente bebía y caía del brazo con sus compañeros de cachaza o con cualquier otro desconocido en el bar.

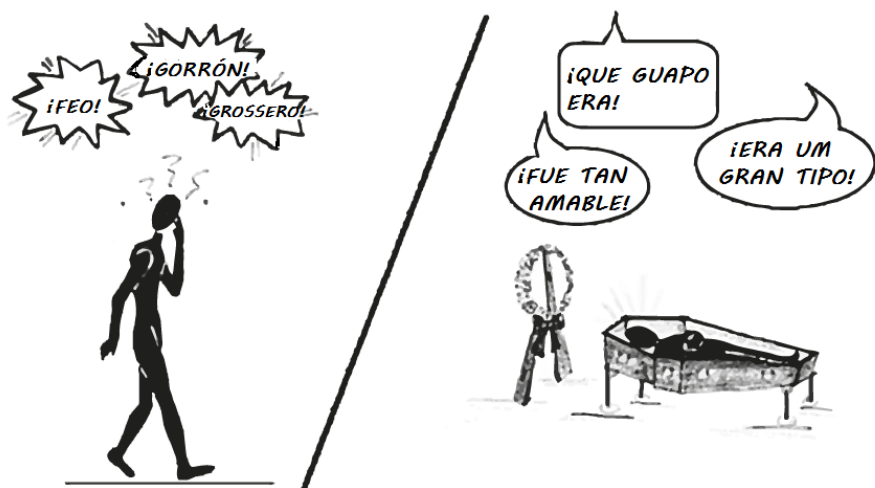
Vivió casi todos los años de su vida siendo reconocido por estos tres adjetivos (deshonesto, feo y grueso), pero después de años de beber, pelear y quejarse por no poder atraer la atención de su amada, murió y finalmente llegó su oportunidad de cambiar su vida.

Al día siguiente de su muerte, se le perdonaron todas las deudas, sus amigos y parientes lloraron a lágrima viva (incluso los que nunca le visitaron ni le quisieron en vida) lo honrado que era Flacucho, un hombre bueno que no debía nada a nadie.

En el velatorio, Rita que días atrás le había deseado la muerte para que no la molestara más, ahora con un peso en la conciencia lloraba sobre su féretro repitiendo la frase "era tan bonito que tenía que haberme ido con él, ¿por qué, Dios, por

qué?". Sin embargo, ningún cambio en su vida, ya muerto, fue tan profundo como el de su enemigo jurado de los últimos diez años de constantes peleas de bar, Vavá, todavía con un ojo morado de su última pelea de bar: también se lamentaba junto al féretro por no haber dejado atrás sus diferencias ni haber hecho las paces con Flacucho, ese hombre gentil.

Antonio (Flacucho) pasó años de su vida con una perspectiva totalmente diferente de sí mismo, lástima que no sobreviviera a su propia muerte para ver cuánto mejoraba su vida. Desgraciadamente la vida es así, llena de errores que sólo se corregirán en la muerte.



CHICO

*Cuando los sueños se
vuelven líquidos.*

Había una vez, de todas las veces que fue, Chico. Era un profesional dedicado, pero por supuesto no se definía sólo por su profesión. Chico nació, intentó vivir y murió en una realidad en la que las personas se miden por las cosas y las profesiones. Así que, hace tiempo, Chico era un profesional cualquiera.

Durante muchos años se dedicó, fue un soñador y pensó que podría cambiar el mundo si se esforzaba, pero la realidad de su mundo era implacable. Pasaron los años y por mucho que Chico se esforzara, empezó a darse cuenta de que los resultados en general eran casi siempre negativos. Su esfuerzo, su sueño de cambiar el mundo y su dedicación no fueron suficientes para marcar la diferencia. Luchó y luchó, y el mundo siguió igual.

Poco a poco Chico vio como su mundo, que era colorido y lleno de esperanza, se convertía en un lugar inhóspito y gris, y desgraciadamente lo único que podía hacer mientras esto ocurría era observar como mero espectador de su propia vida. Pero eso no era el final para él, todavía había algo que le motivaba cada día: sólo tenía treinta y tantos años y mientras viviera, habría varias facturas que pagar. Estas deudas adquiridas diariamente sustituyeron a sus sueños y se convirtieron en el combustible de su vida.

Había una vez, de todas las veces que fue, Chico. Pagaba sus facturas a tiempo y eso lo convertía en un hombre honesto. Por lo demás, saque sus propias conclusiones.

BANCO—SENTIDO		10000.02720.80402.1.000000000000	
Lugar de pago RED BANCARIA		Fecha de vencimiento	
Texto de responsabilidad del cedente PAGAR A TIEMPO Y NO PERDER EL —SENTIDO DE LA VIDA		Organismo cedente	
		Número	
		Valor del documento	
		Descuento	
		Multas	
		Retraso en el pago	
		Importe cargado	
		Importe cargado Casi todo \$u \$alario	

COLORES SOSPECHOSOS

Ella era extraña — dijeron los guardias de seguridad.

"Querido diario, hoy he sido asesinado".

Mariana, una niña de sólo 12 años, vivía en una gran metrópolis que se encontraba en la tierra mágica llamada Arabután, donde todos los descendientes de las razas arias podían caminar libremente y disfrutar de una alta esperanza de vida.

Siempre fue una hija muy responsable y una estudiante muy aplicada, por lo que en los últimos meses sus padres la dejaban salir los domingos al centro comercial, donde compraba y se divertía con sus amigas del colegio. No llevaba ropa vieja, al fin y al cabo sus padres tenían una muy buena situación económica. También era muy educada y aprendió de ellos que la honestidad, el respeto y el amor a los demás eran esenciales para una sociedad más justa. Pero sus padres no imaginaron que, aún con toda la educación humanista que lograron transmitirle, aún había un problema: también le transmitieron un mal irremediable que sería el responsable de sellar el destino de esa niña.

Mariana estaba en una tienda de cosméticos con sus amigas mirando algunos esmaltes de uñas y otros productos de belleza cuando a su amiga Bete le gustó un esmalte que vio en el escaparate porque los colores le recordaban a una cantante que les encantaba y que usaba ese tono de esmalte, pero ese día no tenía el dinero que le habían dado sus padres para gastar. Mariana, siempre muy caritativa, dijo que le compraría ese

esmalte de uñas y que más tarde, en el colegio, Beth le devolvería el dinero. Así lo acordaron, cogieron el esmalte de uñas, lo pagaron y se fueron. Su amiga se mostró muy agradecida y le pidió a Mariana que lo guardara en su bolso hasta que se fueran al final de la tarde.

Pero justo cuando estaba guardando el bolso en su cartera, un guardia de seguridad que estaba disfrazado en los pasillos del centro comercial vio la escena y, sin pensarlo ni preguntarlo, dedujo que había robado y comenzó a perseguirla hasta que llegó a un lugar donde su aproximación no asustara a los demás clientes. Unos minutos después, las amigas de Mariana se fueron al baño en una zona menos concurrida del centro comercial y ella, que estaba contestando a sus padres por el móvil, se quedó allí esperando, sentada en el banco, y fue entonces cuando el guardia de seguridad decidió acercarse y detener a esa chica. No se esperaba su reacción, ella sabía lo peligrosa que era la ciudad, especialmente para las chicas jóvenes, y cuando vio que aquel hombre vestido con ropa corriente sacaba una pistola y se acercaba a ella, simplemente empezó a correr.

La guardia de seguridad no tenía dudas: era su momento de ser una heroína, aunque para ello hubiera que interrumpir una vida tan joven... Mariana intentó correr con la esperanza de que sus padres la salvaran. Pero, ¿quién podía imaginar que eso ocurriría?

"Tres disparos fueron suficientes para impedir que ese pequeño matón saliera del centro comercial", dijo el guardia de seguridad mientras sus colegas empezaban a llegar para averiguar qué estaba pasando. Sus amigas no tardaron en salir del baño y enfrentarse a la escena más terrorífica de sus vidas y tardaron mucho menos en que, entre lágrimas, tras escuchar los

motivos del hombre que disparó a su amiga, aclararan que el esmalte de uñas que le costó la vida había sido comprado por la propia víctima y que aún tenía el recibo en su bolso.

Riendo, el guardia de seguridad insistió:

— ¿Qué hace una chica de ese color con un esmalte de uñas tan caro en su bolso?

Y más:

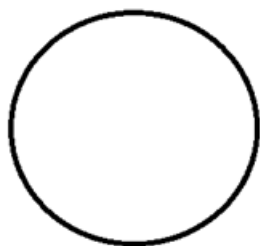
— ¡Fue su culpa! ¿Quién le dijo que viniera al centro comercial?

Los otros guardias de seguridad y otras personas que se detuvieron a ver ese tenebroso episodio dijeron:

— Realmente, tiene un color sospechoso.

Y así terminó otra historia glamurosa que se repite con diferentes personajes cada día en las grandes ciudades de Arabután.

Levántate y mírate en el espejo: tal vez un día puedas ser el protagonista de una de mis historias.



BUENO



MALO

MORAL

¡Sonríe! Estás en juicio.

De repente se dio cuenta de que era la única acusada en una sociedad de jueces. Juliana no era licenciada en Derecho ni había cometido ningún tipo de delito a lo largo de su vida, pero independientemente de sus acciones, siempre había estado en contacto con el juicio social que practican los jueces posmodernos, también conocidos como la sociedad del siglo XXI.

Si las penas morales a las que fue condenada Juliana en sus pocos años de vida fueran acumulativas, estaría condenada a una eternidad en la cárcel moral de los demás.

Cuando nació, fue juzgada por su padre:

— ¡Maldita sea, se suponía que era un niño!

A los cinco años, fue juzgada por sus familiares por no querer muñecas:

— Vaya, qué chica tan extraña a la que sólo le gustan los juguetes de los chicos.

En la adolescencia, fue juzgada porque su novio en la escuela no era compatible con el perfil de sus amigas:

— Vaya, Ju, no deberías salir con ese chico. Se viste mal.

Cuando cumplió los quince años, fue juzgada por la iglesia religiosa a la que empezaron a asistir sus padres por no querer bautizarse:

— ¡Esta chica debe estar poseída! Eso explicaría sus extrañas actitudes.

Vive en una sociedad de jueces en la que es imposible escapar a la condena moral. Una vez fue juzgada incluso por no juzgar.

Hoy, a sus diecinueve años, Juliana atrae miradas de miedo y repulsión allá donde va, al fin y al cabo, se lo merece, ya que ha pasado todos estos años de su vida transgrediendo las leyes morales de esta sociedad inmoral.

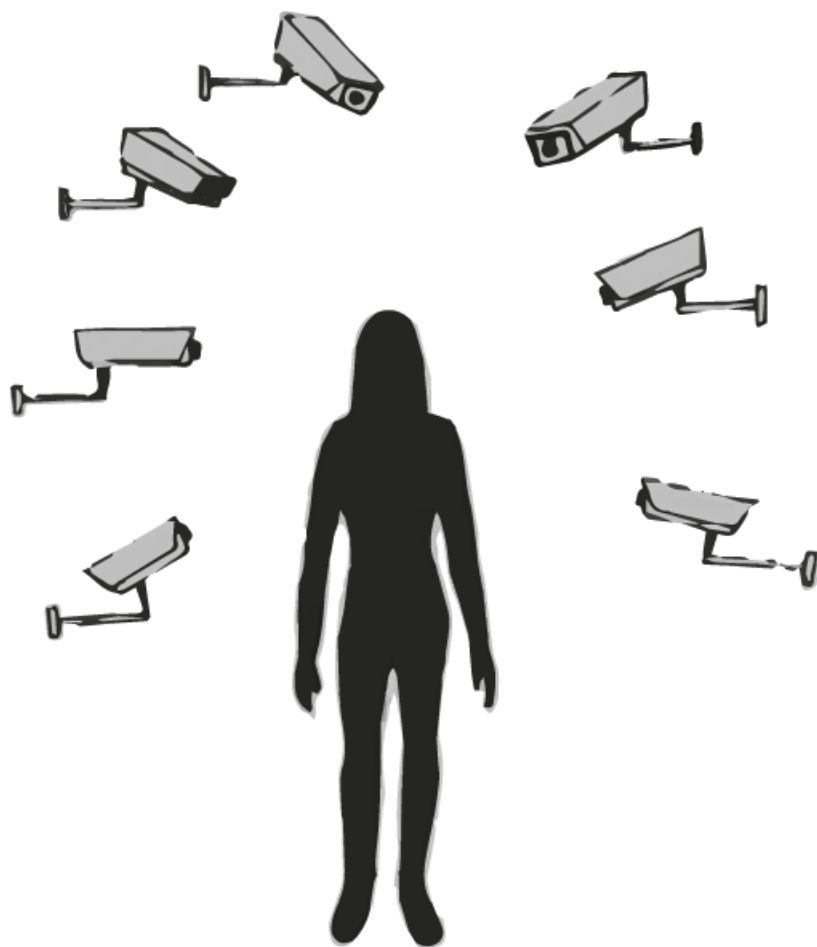
No tiene una tobillera que facilite su identificación como transgresora de las leyes sociales, pero el hecho de que no se corte el pelo como las demás chicas, no lleve la ropa que todo el mundo lleva en ese momento y no haya obtenido su diploma de juez postmoderno es suficiente para que se la identifique como objetivo de leyes tan severas. Por si todo esto no fuera suficiente, existe un agravante en su contra que complica aún más sus condenas a ojos de la sociedad. Una vez la pillaron en público diciendo:

— ¡Vive y deja vivir!

Esta única sentencia sería suficiente para una cadena perpetua, después de todo, ¿qué clase de locura es esta de dejar que todos tomen sus decisiones sin juicio?

Tal fue la revuelta de la sociedad por esta expresión dicha por Juliana que su rostro fue estampado en la portada de los principales periódicos del mundo como enemiga del bien común y de las buenas costumbres de la sociedad.

— "Vive y deja vivir", ¿dónde se ha visto? Decían los vecinos de la calle, riendo mientras barrían las aceras y observaban la vida de los demás.



SE BUSCA

*Enzo y Catarina hicieron
chekin en el centro comercial y
se sienten muy apasionados.*

Enzo y Catarina decidieron salir para celebrar un año más de noviazgo. Todo indicaba que esta relación les llevaría al matrimonio, al fin y al cabo eran muy felices juntos o eso es lo que mostraban los cientos de fotos en sus redes sociales, pero la vida, como se suele decir, es una caja de sorpresas y, en ese día que debería ser un día más con cientos de fotos mostrando lo felices que eran los dos, algo se torció. Muy mal.

Quedaron en casa de Catarina como habían acordado por WhatsApp, se hicieron fotos besándose y publicaron en Facebook el guión de lo que harían esa noche. Hasta aquí todo bien: muchos likes y comentarios de amigos y familiares, e incluso el padre de Catarina, que nunca aceptó muy bien la relación de la pareja y nunca dijo nada positivo sobre su relación, decidió hacer un comentario en una foto en Instagram de la pareja felicitando la celebración de un año más de noviazgo.

Catherine se alegró mucho de esa inesperada reacción de su padre, que nunca la abrazó ni le dijo que la quería. No perdió el tiempo y fue directamente a publicar una cara feliz como respuesta con la leyenda "Qué día tan feliz". Salieron de su habitación en dirección a la calle para coger el coche, se cruzaron con el Padre de Catherine que estaba sentado en su sillón viendo sus programas nocturnos y ni siquiera le importó mirarlos, al fin y al cabo ya había cumplido su papel de padre presente con su comentario en Instagram en la foto de la pareja.

Ella conducía mientras Enzo jugueteaba con su móvil y durante los veinte minutos que duró el viaje no intercambiaron ni una sola palabra. Pero en ese mismo tiempo, colgó varias fotos y declaraciones de amor a su novia que estaba allí a su lado y que respondía con ganas entre un semáforo en rojo y otro.

Llegaron al centro comercial y se dirigieron directamente al patio de comidas, donde se hicieron varias fotos para enviarlas a amigos y familiares. Después de un rato, se sentaron en una de las mesas y finalmente se detuvieron a hablar, mirándose a los ojos. No, mirando la pantalla del móvil. Cada uno en su lado de la mesa, hablaban entre ellos y con sus contactos, los únicos momentos en que se tocaban era cuando necesitaban juntar sus caras para hacerse selfies.

Permanecieron allí durante mucho tiempo, pero alrededor de las 9:00 Enzo notó que Catarina desapareció de repente. Simplemente no contestó más a sus mensajes y tampoco publicó nada en ninguna de sus redes sociales. Sabía que esto no era normal y empezó a intentar desesperadamente y sin éxito contactar con su gran amor, Catarina. Lo que no sabía era que ella seguía allí, frente a él, que su móvil se había descargado y que sólo podía contestarle cuando cargara de nuevo la batería. Ya eran las 11 de la noche, el centro comercial ya estaba cerrando y la desesperación se transparentaba en su rostro. Cada foto y frase que publicó lo demostró. Había muchos likes y comentarios, pero nadie sabía de su paradero.

— ¿Me ha abandonado?

— ¿Fue secuestrada?

— No sé qué pensar", publicó Enzo en Facebook.

A las 23:30, el centro comercial cerró y no hubo manera, incluso desesperada tuvo que irse. Pasó la noche mirando

atentamente su móvil y puesto tras puesto Catarina seguía desaparecida. Mientras tanto, ella estaba allí en casa de Enzo, en su habitación, buscando un enchufe donde poder cargar su móvil para volver a hablar con su gran y verdadero amor. A las 00:30, su teléfono móvil, que se había estado cargando durante unos minutos, volvió a encenderse. Varios 'me gusta' y comentarios de Catarina comenzaron a aparecer en las redes sociales de Enzo, quien por fin pudo respirar aliviado al ver que su amor volvía a aparecer. Todo el mundo estaba contento y aliviado. La pareja nunca había recibido tantos corazones en sus puestos. Por fin volvió el amor.



MUNDO INVERTIDO

Psiquiatra: — ¡Desgraciadamente usted es una persona normal en un mundo enfermo!

Sin rostro y sin nombre, así es el personaje de esta mediocre historia. El mundo es un lugar increíble, pero por un golpe de mala suerte, de todas las especies que lo habitan, está controlado por la más ambiciosa y egoísta, los humanos. Sin rostro y sin nombre era una persona anormal: no envidiaba los logros de los demás, no mentía y no deseaba nada más allá de lo necesario. ¡Inaceptable!

Vive en un mundo de personas normales que engañan, envidian y desean poseer todo lo innecesario para demostrar a los demás de su especie lo mejores que son, y por eso su conducta anormal es constantemente reprendida. ¡Inaceptable!

Sin rostro y sin nombre ignoró durante mucho tiempo que debía buscar tratamiento para sus problemas psiquiátricos. Pasaron los años e inevitablemente se dio cuenta de que los enfermos eran la mayoría y no podía hacer nada para cambiar esta realidad. Cuando por fin dejó de luchar contra toda esta locura, acudió a un psiquiatra, y el diagnóstico no podía ser otro:

— Sufres el síndrome de normalidad y mente sana y eso te impide actuar como un ser humano enfermo, pero no te preocupes, dijo el Psiquiatra, te recetaré unas pastillas que te dejarán tan anestesiado al mundo que no encajas, y dejará de ser un problema. ¡Aceptable!

Pasaron unos días y, poco a poco, Sin Rostro y Sin Nombre se curó finalmente de la cordura, siempre y cuando siguiera

tomando sus pildoras tal y como se las habían recetado. Ahora pasa sus días locamente en paz, libre de la normalidad de sus pensamientos que lo alejaban de su especie locamente enferma. ¡Anestesiado!



RECUERDOS RECIENTES

BRASIL

*Un cuento de una tierra
llamada Brasil.*

Pedro salió pronto de casa porque trabajaba lejos y no quería llegar tarde ni incumplir ninguna ley de tráfico para llegar al trabajo.

Flavia tardó horas en volver del centro porque se encontró con una larga cola en el banco, y aunque su primo es el director del banco allí, no quiso cortar la cola.

Henrique no pudo pasar de curso en el colegio, le costó aprender y no quiso hacer trampas en los exámenes finales.

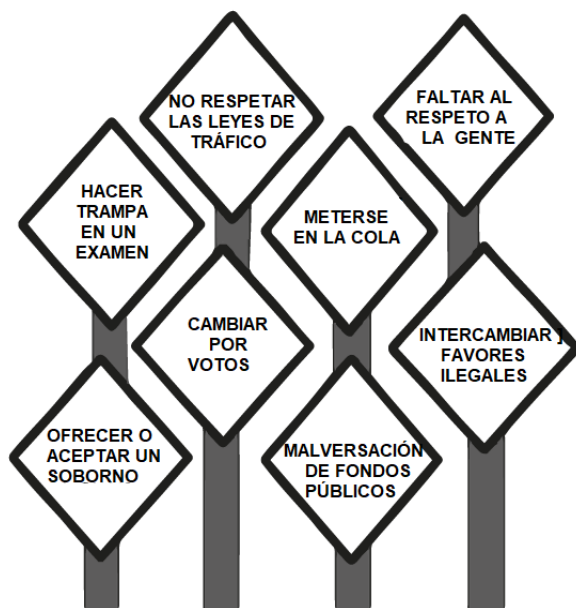
Regiane votó por su candidato aun sabiendo que iba a perder, pero lo eligió tras un análisis exhaustivo de sus propuestas de gobierno. El candidato que ganará las elecciones también es bueno, tiene buenas propuestas y es, sobre todo, honesto, porque Regiane sabe que nadie en este país vota por un candidato corrupto.

Marcia llegó cansada, pero aun así prestará el servicio en su congregación. Como todo el dinero de los diezmos recaudados se destina a los necesitados que asisten a la iglesia, ella necesita trabajar. Podría vivir de parte de ese dinero, pero sería poco ético sabiendo que hay multitud de personas más necesitadas que ella.

John va a llegar tarde a cenar esta noche. Es policía militar y está escoltando a la comisaría a un conductor ebrio al que ha detenido por conducción peligrosa y que, al parecer, es hijo de un pez gordo, pero John no acepta sobornos y se niega a dejar

libre al infractor a cambio de dinero. Lucía es diputada federal y hoy está muy contenta porque su proyecto de protección del medio ambiente fue aprobado. Sus colegas en el Congreso aplaudieron esta victoria, ya que reconocen que, más que un recurso explotable, el medio ambiente es esencial para la vida.

Y, por último, el pequeño Cauã, que volvía de las clases de natación, en autobús, hizo ademán de levantarse para que la señora Fátima se sentara, porque aprendió de sus padres que a las personas mayores hay que tratarlas con respeto y educación. Desgraciadamente, sólo es una historia corta.



QUIERO MI DERECHO A NO TENER DERECHOS

— dijo la oveja.

Manoel era una oveja muy dócil y obediente, todos querían a Manoel. Nunca se quejaba de nada y siempre estaba dispuesto a hacer cualquier cosa para complacer, aunque le perjudicara.

Una vez, al darse cuenta de que su pastor, Luciano, estaba triste porque no tenía suficiente comida para todas las ovejas adultas a causa de los recién nacidos de Manoel —Manoelzinho y Manoelita, sus recién nacidos—, decidió dárselas a los lobos para reducir los gastos de alimentación, sólo para ver de nuevo la sonrisa en la cara de su pastor.

No había oveja en el mundo más obediente y preocupada por el bienestar de su pastor que él. Cuando le afeitaban todo el pelo, decía "¡gracias!". Cuando le dieron una patada en la cara, también dio las gracias. Cuando el pastor sacrificó a su mujer, la oveja Daisy, se limitó a decir: "Era mejor así".

Un día Paty, la oveja negra, quiso tener un rebaño de ovejas frente a la casa del pastor para reclamar mejores condiciones de vida, ya que últimamente le habían quitado el pelo en invierno para satisfacer los deseos de Luciano que quería venderla sin preocuparse de que pasara mucho frío en esa temporada.

Paty salió decidida creyendo que las otras ovejas la apoyarían en esta batalla por más respeto y consideración, ya que ellas también estaban pasando por esto. El problema era que las otras ovejas no compartían ese espíritu de lucha.

Manoel, que era una especie de líder de este rebaño, ya conocía los planes de Paty y se adelantó a convencer a las demás ovejas de que no debían participar en tal acto. Ha funcionado. La pobre Paty se quedó sola en esta disputa: las otras ovejas se contentaron con las migajas temporales que ganaron. Incluso sin apoyo, decidió ir a la batalla y tratar de conquistar mejores condiciones de vida. "Si los demás no luchan, yo tampoco me abstendré de hacerlo", dijo Paty, la oveja negra. A la mañana siguiente caminó con determinación hacia la casa del pastor.

(...)

El día después de los reclamos solitarios de Paty:

INGREDIENTES PARA LA OVEJA NEGRA A LA CAZUELA

Un kg de jarrete o paleta de oveja previamente asada

Un pimiento rojo

Un pimiento amarillo

Dos cebollas medianas

Cebollino y perejil al gusto

Mezcla de chiles molidos al gusto

Dos cucharadas de aceite de oliva

100 g de mantequilla

"Humm, esto será genial", pensó Luciano.



NO HUMANOS

Contrato de tiempo..

"Tampoco son personas", dijo un profesor llamado Jacu a los demás en la sala, refiriéndose a los contratos temporales.

Jacu, típico votante de un candidato fascista y homófobo, opinaba sobre la posibilidad de una huelga que sus compañeros intentaban organizar para exigir mejores condiciones laborales. Y como siempre, dijo muchas cosas que no significaban nada. Al final de la reunión, estaba muy claro que nada de lo que dijera Jacu podía descartarse por no tener sentido.

También era un profesor con contrato temporal, pero insistió en que él y sus colegas en la misma situación no eran dignos de tomar partido cuando era necesario. Pobre Jacu, se golpeó la cabeza cuando era un niño y desde entonces nunca ha razonado correctamente. Se casó con una chica muy guapa que no puede verle salir a trabajar con el riesgo de ser atracado en esta sociedad violenta y, como todavía no puede llevar un arma, le regala constantemente un par de cuernos para que se proteja.

En la escuela donde trabaja, tiene el respeto de todos los que no forman parte del grupo que no lo respeta, es decir, de nadie. En su familia se le conoce como el hombre más inteligente, después de todo es el único hombre. Su esposa, que da todo lo que tiene para protegerlo, dice que es el mejor amante que ha conocido después de que todos los demás que tiene son desconocidos.

Volviendo ahora a la acalorada y muy intelectualizada discusión dentro de la sala de profesores, Jacu acabó decidiendo

algo que no le correspondía, pero todos y todas los que no deberían seguir ninguna decisión de alguien tan bien representado intelectualmente optaron por obedecerle ciegamente.

Decidió que la tierra era plana y que el nazismo era de izquierdas, pero no tomó ninguna decisión sobre el tema que se discutía en ese momento, la huelga. Todos los presentes que decidieron obedecerle alquilaron barcos para ir al borde de la tierra y confirmar que es plana. Sin paciencia, el profesor de historia se levantó y dijo:

— Jacu, ¡cállate y métete en tus asuntos!

Jacu, al que no le gusta molestar más de lo necesario con su presencia, se levantó y se fue a navegar y, quién sabe, tal vez a visitar la Alemania socialista.



EL CANDIDATO A LA ANTORCHA

Todos somos "el cazador de monstruos" — dijeron los monstruos

En los últimos meses, la campaña para la presidencia de Transilvania se ha vuelto cada vez más acalorada. Por un lado, un candidato que aboga por la igualdad entre hombres y monstruos, y por otro, un candidato que una vez fue sorprendido agrediendo a un niño monstruo. Este candidato no dice públicamente que odia a los monstruos, pero propone liberar el porte de antorchas —el principal instrumento en la caza de monstruos— a todo buen ciudadano, como siempre dice durante sus discursos.

Frank Frankenstein es el líder de esta comunidad de monstruos que, a pesar de ser considerados temibles para toda Transilvania, son una minoría poblacional y no tienen casi ningún derecho como ciudadanos, sólo el de votar, porque ningún político deja pasar ni un solo voto, aunque sea de los monstruos. Tendría que tener cuidado a la hora de elegir un candidato, ya que es un ejemplo para todos los demás, desde los vampiros hasta los hombres lobo, y su apoyo a uno de estos candidatos llevaría a los demás a apoyarlo también.

Desgraciadamente, de niño, el pequeño Frank veía esos miles de antorchas que se acercaban a la fortaleza donde vivían los monstruos y se maravillaba de toda esa iluminación y este pobre niño creció fascinado por ese instrumento que durante generaciones fue el "hacha del verdugo" contra su pueblo. Frank Frankenstein declaró su apoyo al candidato de las antorchas, el

que hace el símbolo de las antorchas en la campaña, y gracias a esta desafortunada decisión de Frank, los otros monstruos también declararon lo mismo.

La elección estuvo muy reñida, pero el voto de los monstruos fue decisivo y el candidato de las antorchas es el nuevo presidente de Transilvania. ¡Pobres monstruos! No saben el gran error que cometieron al negarse a entender que las antorchas nunca se utilizarían para beneficiarles, sino para eliminarles. Si hubieran prestado un poco más de atención a las lecciones de historia del profesor Vlad el Vampiro, no habrían dado su apoyo a un candidato que deseaba hacer la vida imposible a un monstruo en Transilvania. Este profesor con toda su sabiduría milenaria trató de enseñar a los monstruos sobre el peligro de más antorchas en la sociedad, desgraciadamente todo el mundo se corrompió. Una vez que la mamá dijo:

— Mi padre sólo se quemó con una antorcha porque no tenía una antorcha para defenderse.

Algunos gritaron durante los intentos de Vlad de alertarles del peligro de este candidato cosas como:

— ¿Candidato a la antorcha, *tabien*?

— El que no debe, no teme.

— ¡Los monstruos de la izquierda quieren difamar a nuestro candidato!

Otros pegaron en sus medios de transporte, desde carros hasta ataúdes, frases como: "todos somos cazadores de monstruos" o "quiero una antorcha para defenderme".

Las opiniones no tardaron en cambiar tras las elecciones, pero ya era demasiado tarde, el daño estaba hecho.

Pobrecitos, no escucharon a su profesor de historia y ahora se encuentran gobernados por un presidente que sólo entiende de antorchas y se preocupa poco por la situación de los monstruos. Afortunadamente, después de dos años en el cargo del "candidato antorcha" ya no hay quejas monstruosas sobre la discriminación y la desigualdad. No hay más monstruos en Transilvania.



LOS EMANCIPADOS

*La historia de una
sociedad sin sentido.*

John. Empezar una historia por el nombre del personaje inventado para dar vida a mis palabras es una forma muy extenuante de empezar de una manera diferente, pero da igual.

En un mundo que es la Tierra, en un país que es Brasil, vivía João, un sujeto imaginario, pero que en mis palabras cobró vida para representar a miles de brasileños.

Su nombre completo era João Sujeto Emancipado, hijo de tu José Ausente No Educación da Conceição y de señora Maria da Educación Incumpliendo, era un muchacho audaz y muy útil para una sociedad en colapso.

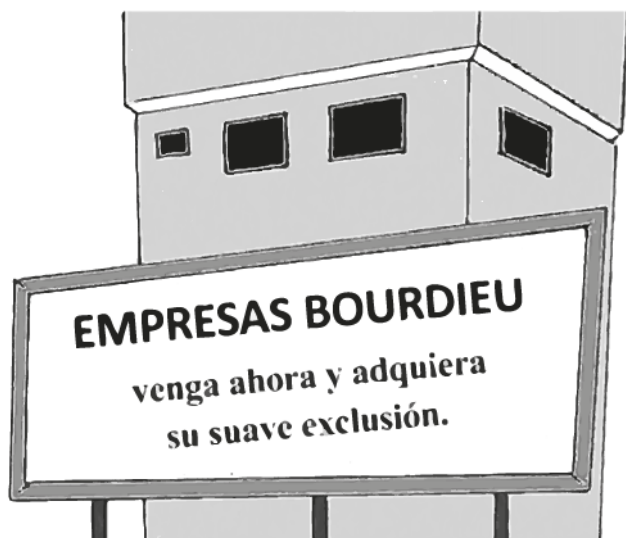
João siempre fue un alumno muy aplicado. Dedicó horas a maldecir y algunas más en las que simplemente no hizo nada. Las horas restantes de su día eran las que no estaba en la escuela, y en ellas comía y dormía, suponiendo aquí que tenía qué comer y dónde dormir.

En la escuela, cada día y sin falta, crecía como ser humano, hasta el punto de no sentir nada por su vecino. Su educación se basaba en la emancipación del sujeto y, como todo lo que se aplica en esta tierra sin límites, el sujeto se veía libre sin deberes ni obligaciones.

Se emancipó del amor al prójimo y de la educación necesaria para construir un sujeto capaz de cambiar realmente el mundo y no sólo de pasar el año, como si pasa el escenario en

los juegos electrónicos. Al fin y al cabo, los gráficos lo dicen todo sobre el mundo en el que vivimos, ¿no?

Hoy, a los diecinueve años, le ha ido bien: está en el paro, no trabaja para nadie, no le ve sentido a su vida ni al mundo que le rodea, que haya pasado o no el vestibular no importa, ya que no hará la diferencia, no fue creado ni educado para entender el mundo que le rodea. Juan el Sujeto Emancipado sólo entiende lo que ve reflejado en su espejo. El pobre John echa de menos ver algo que tenga sentido Algo que tiene sentido.



UNOS Y OTROS

FIBRA, MUCHA FIBRA

Tú puedes, no te rindas.

Para superar algunas adversidades, hay que tener el valor de no rendirse nunca. John, que no es de los que se rinden sin luchar, llevaba unos días enfrentándose a algunas dificultades. Durante los dos últimos días apenas podía mantenerse en pie. Su mujer, sintiéndose culpable de que estuviera en ese lamentable estado, había pasado los últimos días disculpándose con Alberto.

No quería que su mujer se sintiera culpable, todo ocurrió sin premeditación, sabe que ella sólo quería que tuviera más fibra, sólo que no se imaginaba que le haría tanto daño a su marido, pobre mujer, sólo quería complacerlo.

En este mismo momento se encuentra empujando demasiado fuerte en un intento desesperado por salir de esta situación y lo único que se le ocurre es "maldito pastel de verduras". Se pasó con la tarta que hizo su mujer y el exceso de fibra le provocó un dolor de barriga que le ha durado días.



v

REFRANES POPULARES

*"Abajo todo santo ayuda" – ¡Nunca
he visto a un santo salvar a alguien
de caer de un edificio!*

¿Soy yo o todo el mundo tiene la costumbre de pensar lo impensable?

Todo el mundo ha oído alguna vez a alguien utilizar un dicho popular para dar una lección moral o para justificar algo. Pero dudo que todo el mundo preste atención a cada una de las palabras que componen una expresión popular, apuesto a que la mayoría no sabe de dónde vienen esas expresiones y ni siquiera está seguro de sus significados, pero a todo el mundo le encanta utilizarlas.

No sé a ti, pero a mí siempre me han hecho gracia estos dichos populares, sobre todo si te los tomas "literalmente" —que espero que no tengas pies—. Por ejemplo:

Las apariencias engañan, sobre todo si se trata de una foto de perfil de Facebook. Con tanto Photoshop a nuestra disposición, es difícil no flipar con el aspecto horroroso de la gente cuando la conoces fuera del entorno virtual.

Cada mono por su lado — ¿Quién no ha visto esos programas que muestran la vida salvaje? Siempre vemos al menos diez monos en cada rama viviendo juntos.

Los perros que ladran no muerden — En mi calle hay un pitbull que ladra todo el día, el perro tiene al menos cuarenta kilos y no me arriesgaría a entrar allí creyendo que no querrá probar un trozo de mí.

Una golondrina por sí sola no hace el verano; creo que el verano depende mucho más de un sol fuerte que de una golondrina.

Un día es para el cazado, otro para el cazador — Contéstame, ¿has visto alguna vez a una oveja cazando a un lobo?

Mis teorías tienen sentido, ¿no? Sigo pensando que sería interesante ver a la gente practicando estos dichos populares "al pie de la letra".



EL CENICERO

Palabras y cosas

¿Ha pensado alguna vez en las palabras que utilizamos para definir las cosas? El cenicero, por ejemplo, es muy parecido al platillo, pero sus funciones son diferentes. Todo el mundo se escandalizaría al ver a alguien apagando sus cigarrillos en un platillo en un restaurante, pero no si el utensilio se llama cenicero. En algunos lugares, la diferencia estética entre una cosa y otra es tan pequeña que sólo el concepto con el que se nombran podría distinguirlas.

Pero, por supuesto, esta práctica de nombrar las cosas se inventó precisamente para facilitarnos la vida. ¿Te imaginas la confusión que habría si no hubiera nombres que definieran los límites de uso de algunos objetos? Por ejemplo, el cuenco de aluminio que usaban nuestras abuelas para hacer esa ensalada en sus almuerzos de fin de semana y el orinal de aluminio que también usaban nuestras abuelas en su vida cotidiana, pero con una función poco higiénica. Ciertamente, en algunas ocasiones el condimento de las ensaladas sería cómo decirlo, exótico.

Tendría buenos recuerdos de esos almuerzos familiares, además en mi infancia no me gustaban las ensaladas, pero me encantaría ver a mis tíos y tías probando el dulce sabor de un condimento nada común, seguido de asombro y corriendo al baño; sólo me daría pena por las pobres abuelas que inocentemente o como consecuencia de la avanzada edad cometieran ese error. Por supuesto, algunos podrían utilizar esto como respuesta a algún tipo de daño que les hayan dejado sus hijos y nietos, pero sería interesante, ¡cómo sería!

Cielos, es tarde en la noche y de nuevo he perdido la cabeza pensando en todas estas tonterías en medio de la noche. Si mi madre me pillara aquí hablando solo se volvería a quejar de que su hijo es profesor de filosofía.

(Da otra calada a su cigarrillo y lo apaga en el cenicero de la mesa).

Será mejor que siga con estas correcciones... Pedro Henrique, 6,5... Alice Maria, 8.0...



ROMANCE

No siempre es amor.

Fátima se pasó toda la vida peleando con su marido, diciendo siempre que no entendía y no respetaba su opinión. Varias veces en el transcurso de su matrimonio, las noches terminaban en una discusión no muy amistosa. A veces, era necesario que intervinieran vecinos o familiares para que no se desgarraran de una manera que sólo los espartanos reconocerían los métodos utilizados.

Una vez fueron cuestionados por su vecino por qué insistían en seguir juntos si vivían en pie de guerra y claramente no había ningún romance en esa relación. Fátima, que era profesora de portugués, interrumpió la pelea con su marido, Alberto, para explicarle a su vecino que estaba equivocado, que el hecho de que se pelearan no se debía a la falta de romanticismo, sino al contrario, el exceso de romanticismo era la causa de tanta pelea. Sin entenderlo, el vecino la interrogó:

— ¿Qué quieres decir?

Respondió Fátima:

— La novela es una literatura narrativa en prosa, más o menos larga, en la que se relatan hechos imaginarios (aunque estructurados con verosimilitud), a veces inspirados en historias reales, cuyo centro de interés puede estar en el relato de aventuras, en el estudio de costumbres o tipos psicológicos, en la crítica social...

— Por lo tanto, continuó Fátima, cuando invento en mi cabeza una situación que sé que mi marido no hizo, no estamos peleando por falta de romance. Al contrario.

— Cuando me dice que vivir conmigo es una historia de terror está diciendo que nuestra vida es un romance.

— Cuando digo que conozco todas sus costumbres y desprecio la mayoría de ellas, estoy realizando un estudio de costumbres, que también se caracteriza por ser un romance.

— Cuando los vecinos llaman a la policía para apaciguar nuestras disputas, estamos viviendo una novela policial. Así que nuestras peleas no se deben en absoluto a la ausencia de este género literario, al contrario, el problema aquí es que hay demasiado romance. Pero ninguno de ellos habla de amor. Fátima y Alberto se cogieron de la mano y se fueron. Su vecino, sin entender, se rascó la cabeza y pensó "ojalá nunca me maldigan con el romance en mi vida".



EL FAVOR

*¿Quién iba a pensar que
las naranjas existían en Dagobah?*

¿Y si Darth Vader coexistiera en la misma realidad que Don Corleone? ¿Y si Darth Vader, para resolver sus problemas, recurriera a un favor de la mafia siciliana?

Érase una vez

En una galaxia lejana... lejos...

Desde hace varios días la construcción de la Estrella de la Muerte está parada, al fin y al cabo, el responsable de la gestión administrativa de ese proyecto está viajando a un rincón lejano del universo donde se encuentra un pequeño planeta azul llamado Tierra, hogar de un ser muy poderoso conocido como "El Padrino". Este ser es tan poderoso que viajeros de muchas galaxias lo han buscado para resolver problemas difíciles, y con Darth Vader no fue diferente. Viajó a este remoto rincón del universo porque se enfrentaba a un problema que no podía resolver, y en el fondo sabía que no podía resolverlo solo, ya que implicaba a su hijo Luke Skywalker.

El joven Luke era un tipo de guerrero de la luz de una orden muy antigua conocida como los Jedis. Poseían habilidades que están más allá de las capacidades de la mayoría de los seres del universo, y a pesar de ser el hijo del gran señor del lado oscuro de la fuerza, Darth Vader, él —Luke— era el mayor enemigo de su padre y constantemente intentaba destruir sus planes para construir la Estrella de la Muerte y dominar el universo.

Tras un tiempo viajando a la velocidad de la luz, finalmente llegó al planeta Tierra. Vader se quedó atónito al ver lo atrasado que estaba aquel planeta: sus vehículos aún daban vueltas por el suelo y la gente llevaba ropas curiosas hechas con un tejido que hasta entonces sólo había visto en las banderas.

Este encuentro se organizó gracias a un terrícola conocido como Coppola que era el único de ese planeta que había viajado a otros mundos y galaxias. Era un director de cine tan bueno que había sido abducido varias veces para escribir y dirigir películas para diferentes civilizaciones del universo.

Coppola fue al encuentro de Vader para llevarlo al terrícola de los terrícolas, Vito Corleone. Tras atravesar la ciudad de Nueva York en uno de esos extraños vehículos, llegaron por fin a la casa del Padrino y Vader percibió la siniestra presencia de su anfitrión en la entrada de aquella residencia fuertemente protegida por humanos bien armados.

— Menos mal que nunca fue iniciado por la orden de los Jedis o los Siths. Si ese hubiera sido el caso, ni siquiera Palpatine sería rival para él. Su presencia es asfixiante, pensó Vader.

Al llegar a la casa, el segador del Padrino y uno de sus hombres de mayor confianza, Luca Brasi, se encargó de conducir a Darth Vader hasta él. Cuanto más se acercaba, mayor y más fuerte era la abrumadora presencia de fuerza que emanaba de su anfitrión. Luca Brasi se detuvo frente a una puerta y dijo:

— Don Corleone te espera.

Dos veces Vader respiró profundamente y entró en la certeza de que si su petición era concedida, sus problemas llegarían a su fin, después de todo, contra esa presencia, Luke y los rebeldes no tenían ninguna posibilidad.

Se acercó al hombre que le miraba como si ya supiera por qué estaba allí. Pensó rápidamente en intentar usar la fuerza para convencerle de que aceptara la propuesta, pero algo parecido a un presentimiento le hizo desistir del intento.

El Padrino miró a Vader con una mirada capaz de penetrar su armadura negra y dijo:

— Acércate, viajero de otra galaxia —y le hizo un gesto para que le hablara al oído—, y dime qué te trae desde tan lejos a mi casa. ¿En qué puedo ser útil?

Vader se acercó al Padrino y le contó todo su drama, por qué él mismo no podía resolver tal cuestión, y lo agradecidos que estarían él y su maestro Palpatine si resolviera este problema.

El Padrino reflexionó un rato y dijo:

— Considere su problema resuelto, pero no quiero gratitud, que ya tengo de mis hijos y amigos de la familia. De ti quiero "amistad" y asociación en algún empeño en los diversos planetas que dominarán después de que retire la piedra que se interpone en tu camino. Si aceptas recibir mi ayuda, también existe la condición de que mi empresa pueda actuar libremente en todos los planetas que tú y tu maestro sometáis. ¿Tenemos un acuerdo? y le tendió la mano a Vader.

— Sí! respondió Darth Vader con su voz mecánica.

— ¡Luca Brasil!, llamado el Padrino, ya sabe lo que tiene que hacer.

*

Unos días después, en una galaxia muy, muy lejana, en un planeta llamado Dagobah...

Luke Skywalker se despertaba en su cama después de un agotador entrenamiento que había tenido el día anterior, sólo que algo no era normal. Sintió que su fuerza estaba desequilibrada, como si varios Jedis o uno muy poderoso hubieran desaparecido. Sintió algo en sus pies y cuando levantó las sábanas, se encontró con la escena más aterradora de su vida: la cabeza del maestro Yoda.

*

De vuelta a la tierra, Luca Brasi le dice a Don Corleone:

— El mensaje se ha dado.

— ¡Va bene! Él respondió.

Luke ha desaparecido desde entonces. Dicen que se ha vuelto loco y que los otros Jedis han renunciado a luchar contra el imperio de Vader logró completar sus planes, pero ahora está atrapado por un trato imposible de deshacer, pues ahora es un amigo más del Padrino. ¿Va bene?



VIAJERO EN EL TIEMPO

"No tengo ni idea" — Dijo el viajero del tiempo.

Imagine que puede viajar en el tiempo y transmitir todo el conocimiento producido por la humanidad a lo largo de la historia a personas que vivían de forma primitiva hace miles de años. Increíble, ¿verdad?

Este era el sueño de Marcio, un adulto de mediana edad que no perdía la oportunidad de contar a sus amigos que cambiaría el destino de la humanidad si retrocedía en el tiempo. Sus amigos siempre se lo tomaron a broma porque sabían que eso nunca ocurriría, al fin y al cabo, no hay formas de viajar en el tiempo, o al menos eso es lo que creían.

Una de esas noches iba caminando solo hacia su casa cuando empezó a llover y a tronar, y como estaba completamente mojado decidió no correr, "después de todo, ¿de qué serviría?", pensó. Siguió caminando tranquilamente y murmurando que si retrocediera en el tiempo con todos sus conocimientos, hoy en día no tendríamos que mojarnos bajo la lluvia porque gracias a él nuestro avance tecnológico sería tan grande que podríamos teletransportarnos de un lugar a otro. Al menos eso es lo que él pensaba.

A cada paso que daba, le daba la impresión de que la lluvia era cada vez más fuerte, hasta que se vio obligado a esconderse bajo un árbol donde dejó de murmurar y empezó a decir en voz alta

— Un día volveré atrás en el tiempo y nadie en la época actual tendrá que volver a mojarse.

Nada más terminar esta frase, el árbol en el que se encontraba fue repentinamente golpeado por un rayo que también alcanzó a Marcio, pero este rayo era tan potente que, en lugar de matarlo, rompió la línea del tiempo y el espacio antes de llegar al suelo, empujándolo a la fisura en el tiempo que se abrió antes de que se quemara por la descarga eléctrica.

Todo sucedió tan rápido que no tuvo tiempo de reaccionar, y horas después, cuando se despertó, se dio cuenta de que ya no estaba en su barrio.

— ¿Dónde están las casas y las calles pavimentadas? ¿Estoy muerto? ¿Esto es el paraíso o el infierno?

Todavía desconcertado y sin entender lo que realmente había pasado, se desmayó de nuevo y cuando despertó ya era de día otra vez. Se dio cuenta de que un grupo de personas con ropas de piel de animal le rodeaban con miradas de admiración y asombro. Se levantó lentamente mientras la gente le miraba atentamente, y poco a poco Marcio se dio cuenta de que lo que tanto había deseado, el viaje en el tiempo, por fin podría haber ocurrido. Pasó horas tratando de comunicarse con esas personas, pero no tuvo éxito. Lo miraron, se acercaron y volvieron a alejarse como si experimentaran una mezcla de curiosidad y asombro, después de todo, nunca habían visto un ejemplar con tan poco pelo en el cuerpo y con el cuerpo cubierto de algo tan extraño.

Permaneció allí estático durante unas horas, temeroso de la reacción de sus anfitriones, mientras ellos se divertían tocando o pinchando su cuerpo con algún objeto. No pasó mucho tiempo antes de que el hambre empezara a molestarle y la gente que le rodeaba perdiera poco a poco el interés y se alejara hacia

una cueva en la base de una montaña a pocos metros de donde se encontraba.

Márcio, que tenía mucha hambre, empezó a preocuparse por la puesta de sol y en ese momento se dio cuenta de que todos los conocimientos que había aprendido a lo largo de su vida no servirían de nada allí. Se dio cuenta de que todo su aprendizaje sólo le había enseñado a depender de las comodidades del mundo moderno. Todas las veces que deseó volver al pasado para impartir sus conocimientos y cambiar el mundo, no pensó "¿qué conocimientos serían esos?" y ahora se daba cuenta de que la electricidad, los automóviles, los aviones y todo lo que tanto pensaba impartir a las civilizaciones del pasado dependían de habilidades que él no desarrolló. Utilizaba todas estas comodidades del mundo moderno, pero no tenía ni idea de cómo construir o reproducir nada de eso. De hecho, tampoco sabía cazar ni encender un fuego.

— Estoy jodido, pensó.

Le impactó tanto el hecho de darse cuenta de que todos sus conocimientos eran inútiles en aquella situación en la que no tenía fábricas, tiendas o supermercados a su disposición para acceder a lo que tanto presumía de su tiempo, que durante unos minutos se quedó mirando al suelo intentando pensar en algo que pudiera hacer, algo útil para aquella circunstancia en la que se encontraba. Pasaron unos minutos más y finalmente llegó a la inevitable conclusión:

— Voy a morir. O de hambre o de frío. O quizás me convierta en comida para algún animal salvaje.

Pobre Márcio, que se engañó a sí mismo toda su vida creyendo que podría cambiar la historia de la humanidad si un día volvía al pasado.

Después de esta catarsis, tomó la decisión de ir en busca de esos primitivos dentro de la cueva. Cuando llegó allí vio que estaban alrededor de una hoguera y comían la carne de un animal que probablemente habían cazado. Se dieron cuenta de su presencia allí, pero esta vez no hubo asombro, simplemente lo ignoraron. Se acercó a ellos y trató de comunicarse de alguna manera, ya que no entendía esa lengua arcaica y ellos tampoco entendían la suya. Después de varios intentos, finalmente consiguió mostrarles que necesitaba calentarse junto al fuego y que tenía hambre. Murmuraron entre ellos como si estuvieran tomando una decisión importante, y al cabo de un rato lo acercaron al fuego y le ofrecieron un trozo de carne.

Pasaron los días, los meses y los años y Marcio acabó convirtiéndose en uno de ellos. Aprendió la lengua, aprendió a cazar, a hacer fuego con piedras y madera y también aprendió a sobrevivir con lo que el entorno le ofrecía, pero el deseo de volver a su antigua vida seguía vivo en su corazón. Varias veces clamó al cielo con la esperanza de que el rayo volviera a caer sobre él y pudiera por fin regresar a su tiempo en el futuro, pero fue en vano. Quedó claro que su vida actual estaba allí en el pasado, una vida primitiva.

Después de miles de años, Claudio, uno de sus amigos, en una visita al museo años después de la supuesta desaparición de Márcio, vio un esqueleto de un habitante prehistórico de aquella región y, sin saber explicar el motivo, sintió como si ya hubiera conocido a la persona a la que pertenecía aquel fósil.

*¿Dónde conecto
estas piedras para
encender el fuego?*



LOS DOMINGOS POR LA MAÑANA

Preludio.

Preceden a los últimos momentos de descanso y preceden a los días de angustia. Una mañana estuve pensando en el terror de los domingos por la mañana. Para algunos es un día normal, un día de fútbol y, quizás, una cerveza con los amigos, un día de paseo en el zoo o, quién sabe, en el centro comercial. Pero para ellos, cualquier día es un día normal, son personas normales.

Ah, como quería ser así, no ver problema en nada y aceptar todo de la forma más común y sencilla posible... Pero yo no soy así y por eso los domingos por la mañana son mi "Infierno de Dante".

Cómo me gustaría no preocuparme por la locura del mundo, tal vez si pudiera volver al pasado, jugaría con los niños de la calle y crecería lleno de amigos y los fines de semana, entre la cerveza, el fútbol y algunos niños no tendría tiempo para pensar. ¡El que no piensa es feliz!

Pienso, por tanto, que no soy feliz.

CALENDARIO						
JULIO 2019						
ANGUS	LUNES	MARTES	MIERCOLES	JUEVES	VIERNES	SABADO
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31			

APARTAMENTO 607

*Melancólico
o Flemático.*

En una madrugada de febrero, sentado en su sofá azul, con el ordenador en el regazo, un hombre pensó en empezar a escribir algo... Miró la puerta que estaba a su lado, que daba al balcón, y se quedó un rato sin moverse, sólo mirando, sin saber exactamente qué quería ver. Se quedó allí con la mirada caída, triste, distante, sólo pensando.

Una madrugada de febrero, sentado en su sofá azul, con el ordenador en el regazo, un hombre se puso a escribir. Primero escribió en su alma. Grandes versos. Hermosos poemas. Canciones de amor. Historias de aventuras y verdades nunca antes dichas.

En un amanecer de febrero, sentado en su sofá azul, con el ordenador en el regazo, un hombre pensó en ponerse a escribir. Ahora este mismo hombre decidió escribir en un lugar donde todo el mundo pudiera leer.

En un amanecer de febrero, sentado en su sofá azul, con el ordenador en el regazo, un hombre pensaba y escribía. Escribió una hermosa cadena de WhatsApp, el único lugar donde todos leerían.

Escribió cómo la vida se hace más bella con vídeos de perros ladrando y bebés sonriendo.

Escribió cómo todas las familias son felices y cómo sus miembros se aman y respetan, independientemente de sus elecciones individuales.

Escribió que la opinión de su tía sobre la política vale más que los hechos históricos.

Escribió que la única manera de resolver un problema con otra persona no es mirándola a los ojos y expresando sus sentimientos, sino compartiendo mensajes indirectos en Facebook.

Escribió que ya está deseando que llegue la Navidad, porque a este hombre le gusta el teatro y le encanta ver las representaciones amorosas de esa época.

En una mañana de febrero, sentado en su sofá azul con su ordenador en el regazo, un hombre podría haber escrito verdades: que las relaciones son superficiales; que la gente es superficial; que estamos solos en la multitud; que todo sólo tiene valor en la medida en que puede ser capitalizado. Podría haber escrito "Te lo dije", pero no lo hizo.

Una madrugada de febrero, era su fatídico cumpleaños.



EL AUTOR



Túlio nació en Goiânia en 1987. Se licenció en Historia por la UFG, siendo el primero de toda la familia en completar estudios superiores y trabaja como profesor en la red pública desde 2014.

Publicó en el primer semestre de 2020 su primer libro titulado "Conto dos Esquecidos e outras histórias".

Después publicó "Sinhô - Sangue na Serra dos Cristais" y "O mundo é um moinho - Contos de cavaquinho".

Contactos

Página web: <https://tulio-augusto-lobo.webnode.com/>

Instagram: /tulio.augusto.lobo_

Facebook: /tulio.augustolobo

Correo electrónico: tulioaugustodomquixote@gmail.com

Teléfono: 055 62 98246-8493